

5

La transición de los jóvenes desde el sistema educativo al mercado de trabajo: la obtención del primer empleo significativo

5.1. Introducción

El análisis de la transición desde el sistema educativo al mercado de trabajo es un fenómeno complejo en su estudio pero que presenta una gran relevancia económica y social en los países desarrollados. La relación entre la educación de los jóvenes y su proceso de inserción laboral incide plenamente en la utilización y aprovechamiento del capital humano, factor considerado como una de las claves del crecimiento económico y de la competitividad de las naciones (Denison, 1962; Benhabib y Spiegel, 1992). En un contexto en el que las salidas de los jóvenes del sistema educativo se produjeran mayoritariamente hacia una situación de empleo, se manifestaría un aprovechamiento del capital humano. Por el contrario, un panorama en el que, en términos generales, los jóvenes se vieran abocados al desempleo o a la inactividad significaría un preocupante derroche de recursos productivos.

En esta situación, el estudio del proceso de transición de los jóvenes desde el sistema educativo al mundo laboral ha adquirido notable importancia, tanto en los foros académicos, como en los debates de política educativa. Hasta hace unos años dicho proceso consistía en un breve periodo de tiempo entre la finalización de los estudios y la obtención de un empleo en una empresa que, en muchas ocasiones, era la misma donde el trabajador se jubilaba. En la actualidad, la inserción juvenil en el mercado de trabajo se ha convertido en una etapa prolongada y de gran complejidad, en la que los jóvenes se ven más afectados por el paro y se mueven con mayor frecuencia entre situaciones de empleo, desempleo e inactividad que en décadas anteriores.

Existen distintos factores que han podido ejercer un efecto determinante sobre los cambios experimentados en el acceso de los jóvenes al empleo en el seno de los países desarrollados (Cachón y Lefresne, 2000). Por un lado, el conjunto de los cambios técnicos y organizativos ha supuesto una transformación sustancial en la estructura de las ocupaciones y de las cualificaciones que son requeridas a los jóvenes que entran por primera vez en el mercado laboral. Dicha transformación no afecta tan solo a los conocimientos adquiridos mediante la educación reglada y no reglada, sino también a un conjunto de aptitudes más amplias e imprecisas: capacidad de iniciativa, capacidad de adaptación, mayor disponibilidad y flexibilidad laboral. Por este motivo, los criterios de contratación y los procedimientos por medio de los cuales las empresas someten

a prueba la empleabilidad de los jóvenes tienden a modificarse. El tradicional periodo de prueba suele prolongarse y diversificarse, provocando una mayor competencia entre los individuos que optan a su primer empleo.

Por otra parte, bajo la doble influencia de una fuerte demanda social y de los requerimientos crecientes del sistema productivo, la formación inicial se ha extendido considerablemente, desempeñando un papel de refugio frente al desempleo inmediato, a la vez que hace posible el incremento de las probabilidades futuras de empleo.

Dados los mayores requerimientos formativos y las más amplias cualificaciones que el mercado laboral demanda a sus nuevos trabajadores, podríamos suponer que la inserción laboral resulta menos costosa para los individuos con niveles educativos más altos, frente a aquéllos que no han completado estudios superiores. Pero, por otro lado, como se ha puesto de manifiesto en el capítulo introductorio, existen ciertas dudas acerca de la capacidad del mercado laboral para absorber el creciente número de titulados universitarios que se está produciendo en las últimas décadas en nuestro país. Este aumento en el número de graduados universitarios, reflejado en el capítulo 2, puede derivar en una mayor competencia de éstos por los puestos de trabajo y, como consecuencia, en la inexistencia de una mejora en las oportunidades de inserción laboral para este colectivo.

El objetivo de la presente sección es tratar de estudiar las cuestiones anteriormente enunciadas, tomando el corto plazo como la perspectiva temporal objeto de nuestro análisis. Es decir, se pretende contrastar si el haber realizado estudios universitarios confiere ciertas ventajas en términos de inserción laboral, en concreto, en la obtención del primer empleo significativo, o si, por el contrario, las condiciones a las que los universitarios se enfrentan son similares a las de otros individuos que posean un nivel educativo inferior.

La estructura del capítulo es la siguiente. En el segundo apartado se repasan los estudios que, tanto en el ámbito internacional, como en el nacional, han abordado el análisis de la obtención del primer empleo de los jóvenes. Tras un breve análisis descriptivo realizado en el epígrafe tercero, en la siguiente sección se presentan los resultados empíricos basados en los datos procedentes del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral de la Encuesta de Población Activa del segundo trimestre de 2000 (EPA, 2000). Finalmente, las principales conclusiones de este capítulo se recogen en el quinto apartado.

5.2. Revisión de la literatura

En los últimos años, la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo es un tema que ha atraído fuertemente la atención de los investigadores de distintas disciplinas sociales (economía, sociología y psicología, principalmente), dadas las dificultades de empleo a las que se enfrenta este colectivo y a la creciente complejidad de su incorporación al mundo del trabajo. En este apartado se revisan las aportaciones más relevantes que, desde una perspectiva económica, se han realizado en este ámbito de estudio, incidiendo en las investigaciones en las que se analiza la obtención del primer empleo de los jóvenes. En primer lugar, se repasan los principales trabajos internacionales, aludiendo brevemente a la metodología empleada, a las fuentes estadísticas utilizadas y a los objetivos perseguidos en dichos estudios. En segundo lugar, se examinan los trabajos realizados en nuestro país, analizándolos de forma más detallada y prestando especial atención a las conclusiones obtenidas en cada uno de ellos.

5.2.1. Estudios internacionales

Existen numerosos trabajos internacionales cuyo objetivo principal es analizar la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo, centrándose, en concreto, en la obtención de su primer empleo. Sin ánimo de ser exhaustivos, en el cuadro 5.1 se presentan algunas de las investigaciones más representativas a este respecto.

Como puede comprobarse, las fuentes estadísticas disponibles en los distintos países resultan bastante heterogéneas y la información que contienen condiciona, en gran medida, el análisis y la aproximación metodológica empleada en cada estudio. En el Reino Unido, algunos trabajos se basan en los datos del *Youth Cohor Study* (YCS), un panel que recoge información anual acerca de la situación de los jóvenes tras finalizar sus estudios obligatorios, mientras que otros utilizan encuestas realizadas a universitarios para analizar su transición al mercado laboral. En el caso de Francia, los trabajos suelen partir de la información proporcionada por el *Centre d'Études et des Recherches sur les Qualifications* (CEREQ). La *National Logitudinal Survey of Youth* (NLSY, 1979), realizada en Estados Unidos, efectúa un seguimiento anual de una muestra de individuos con edades comprendidas entre los 14 y 21 años. Más recientemente, y en el caso de las naciones pertenecientes a la Unión Europea, se encuentran disponibles los datos del *European Union Labour Force Survey 2000 ad hoc module* que analiza la transición desde el sistema educativo al mercado laboral para jóvenes de entre 16 y 35 años.

Por otro lado, otros estudios han hecho uso de paneles que contienen información acerca del conjunto de la población y no sólo de los jóvenes, como el *German Socio-Economic Panel* (GSOEP, 1984) para el caso de Alemania, la encuesta KIRUT (1989) con datos de Noruega, o el *National Longitudinal Study* (1972) y la *Survey of Income and Education* (1976) realizadas en los Estados Unidos.

La mayoría de los trabajos recogidos en el cuadro 5.1 evalúan la calidad de la inserción de los jóvenes en el mercado laboral, bien analizando su situación en un momento dado tras la salida del sistema educativo, o bien realizando un seguimiento a los mismos hasta que obtienen su primer empleo. Dentro del primer grupo de trabajos, cabe destacar los efectuados en el Reino Unido para comparar la situación de los titulados de distintas Universidades a los seis meses de la graduación (Boys y Kirkland, 1987; Johnes y Taylor, 1989; Paul et al., 1999), o en diferentes momentos del tiempo (Brennan y McGrevor, 1987). Respecto a la segunda línea de investigación, la información longitudinal disponible posibilita la estimación de modelos de duración sobre el periodo de búsqueda del primer empleo (Wolpin, 1987, para Estados Unidos; Jensen y Westergård-Nielsen, 1987, para Dinamarca; Dolton et al., 1994, para el Reino Unido; Franz et al., 1997, para Alemania y Bratberg y Nilsen, 2000, para Noruega), o sobre el tiempo de permanencia en el mismo (Nilsen y Risa, 1999; Bratberg y Nilsen, 2000, para Noruega). En cualquier caso, se aprecia que los criterios más utilizados para valorar la inserción laboral en el corto plazo son la obtención, la rapidez de acceso y el nivel de calidad del primer empleo¹¹⁴.

Por otra parte, existen diversos estudios dedicados a valorar determinados aspectos institucionales que influyen en la eficacia con que se produce la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo. Algunos de ellos (Meyer y Wise, 1978, para Estados Unidos; Bonnal et al., 1999 y Sollogoub y Ulrich, 1999, para Francia; Booth y Satchell, 1996, para el Reino Unido y Groot y Plug, 1998, para Holanda) comparan la eficiencia del sistema de aprendizaje dual, que intercala la formación en el sistema educativo y en las empresas, con el sistema de formación profesional, basado fundamentalmente en los conocimientos adquiridos en el sistema educativo. En el Reino Unido, Dolton et al. (1994) y Dolton (1999) tratan de evaluar la utilidad de los programas de formación y otras políticas de empleo destinadas a facilitar el acceso de los jóvenes a un puesto de trabajo.

Finalmente, un tercer grupo de investigaciones analizan la inserción laboral de los jóvenes estableciendo comparaciones entre diferentes países. En este sentido, el informe de la OCDE (1998) estudia la situación laboral de los jóvenes un año después de salir del sistema educativo. Por su parte, el trabajo de Ryan (2001) compara el proceso de inserción laboral de los jóvenes en Estados Unidos, Japón, Suecia, Alemania, Francia, los Países Bajos y el Reino Unido, analizando la influencia de las diferentes políticas educativas y de empleo puestas en marcha en estos países. Por último, otros estudios se dedican a analizar las diferencias en el proceso de transición

114 La calidad del empleo obtenido se suele aproximar a partir de su duración, del salario recibido y de su adecuación al nivel de estudios del individuo.

desde el sistema educativo al mercado laboral en distintos países europeos, incidiendo en aspectos relacionados con la influencia del entorno familiar (Ianelli, 2002b), la regulación del mercado de trabajo (Gang, 2002), o el efecto de diversas características personales como el género (Smyth, 2002), la nacionalidad (Kalter y Kogan, 2002) y el nivel de estudios alcanzado (Kogan y Schubert, 2002).

En resumen, los estudios recogidos en el cuadro 5.1 reflejan el amplio interés que la inserción laboral de los jóvenes ha mantenido desde finales de la década de los setenta, así como las diferentes aproximaciones desde las que este tipo de análisis pueden llevarse a cabo.

Cuadro 5.1. Estudios internacionales acerca de la obtención del primer empleo de los jóvenes

Autores	País	Objetivo del estudio	Fuente estadística	Principales resultados
Bonnal, Mendes y Sofer (1998)	Francia	Comparar la eficiencia de los sistemas de aprendizaje y de formación profesional tradicional en la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo.	Encuesta del CEREQ (<i>Panel mesures jeunes</i>). Registra información de jóvenes que salieron del sistema educativo en junio de 1989 con un CAP o un Baccalauréat Professionel y se sigue su trayectoria laboral hasta diciembre de 1990.	El sistema de aprendizaje proporciona a los individuos ventajas en términos de obtención del primer empleo, al fomentar la contratación en la empresa en que se desarrollan las prácticas. Las empresas valoran más el capital humano obtenido en el sistema de aprendizaje que el adquirido a través del sistema de formación tradicional.
Booth y Satchell (1994)	Reino Unido	Analizar el efecto de las prácticas laborales (apprenticeships) en la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo.	National Child Development Study Sweep 4 (NCDS4), realizada en 1981. Contiene información acerca de la primera experiencia laboral de los jóvenes tras abandonar el sistema educativo a los 16 años y de la formación recibida en el empleo.	Las prácticas laborales fueron asignadas a jóvenes con niveles de habilidad superiores a los de la media de los jóvenes que no continuaban estudiando a los 16 años. Completar las prácticas laborales aumenta la probabilidad de continuar en el mismo empleo.
Boys y Kirkland (1987)	Reino Unido	Estudio de la transición de los titulados universitarios al mercado laboral, incidiendo en variables como el nivel de desempleo de los recién titulados.	Encuesta BRUNEL a 1.584 titulados que respondieron a los cuestionarios en su último año de carrera (1982).	El nivel de desempleo de los titulados es del 13% seis meses después de finalizar sus estudios. Derecho, ingeniería y comercio son las titulaciones que presentan tasas de desempleo inferiores.
Bratberg y Nilsen (2000)	Noruega	Analizar la transición desde la escuela al mercado laboral y la duración del primer empleo.	Encuesta KIRUT que proporciona información detallada de individuos con edades comprendidas entre los 16 y 67 años. Se seleccionan 11.658 individuos nacidos entre 1954 y 1976 que completaron sus estudios entre 1989 y 1991. La muestra es observada hasta finales de 1994.	El nivel educativo ejerce una influencia positiva a la hora de obtener un empleo rápidamente, aumentando además la duración del primer empleo. Las mujeres tienen un salario de reserva menor que los varones y permanecen en su primer empleo durante más tiempo. Los individuos no escandinavos tardan más tiempo en conseguir su primer empleo. La existencia de altas tasas de desempleo locales aumentan el período de búsqueda del primer empleo.

Continúa

Cuadro 5.1. Continuación

Autores	País	Objetivo del estudio	Fuente estadística	Principales resultados
Brennan y Mc. Geevor (1987)	Reino Unido	Estudio de la transición de los titulados al mercado laboral.	Encuesta HELM realizada a 2.640 graduados en 1982, a lo largo de 1983, 1984 y 1985. Las encuestas se realizaron a 122 promociones correspondientes a 31 carreras en 33 instituciones (politécnicas y <i>colleges</i> del Sector Público).	La tasa de desempleo de los graduados un año después de finalizar sus estudios era del 23%. El 10% de los encuestados habían estado desempleados de forma continua. Empresariales, urbanismo e ingeniería presentan las tasas de desempleo más reducidas. La situación mejora notablemente a los 3 años de haber finalizado los estudios. Las diferencias en las tasas de empleo por titulaciones tienden a reducirse.
Dolton <i>et al.</i> (1994)	Reino Unido	Analizar el efecto de los programas de formación para jóvenes <i>Youth Training Scheme</i> (YTS) en la transición al mercado laboral.	Tercera ola del Youth Cohort Study (YCS III) sobre jóvenes que abandonaron sus estudios obligatorios en el curso 1985-86, siendo entrevistados en 1987, 1988 y 1989.	La participación en los programas de formación disminuye la probabilidad de los varones de obtener un empleo. En el caso de las mujeres el YTS favorece la obtención de "trabajos de calidad" en el largo plazo. En términos generales, la participación en YTS disminuye los salarios recibidos.
Dolton (1999)	Reino Unido	Evaluar el efecto del programa <i>Youth Training Scheme</i> (YTS) en la transición de los jóvenes desde la educación al mercado de trabajo.	Tercera ola del Youth Cohort Study (marzo, 1987). Encuesta a individuos que completaron la educación obligatoria en el curso 1985-86.	Participar en el programa YTS aumenta la probabilidad de encontrar un empleo. El salario de reserva no resulta significativo para explicar la duración de la búsqueda de empleo. Una coyuntura laboral favorable en la región de residencia así como la calificaciones obtenidas a los 16 años favorecen la obtención de empleo.
Franz <i>et al.</i> (1997)	Alemania	Analizar el proceso de transición de los jóvenes desde los estudios de formación profesional al mercado de trabajo.	German Socio-Economic Panel (GSOEP, 1984-92), del que se selecciona una muestra de jóvenes entre 17 y 30 años que han completado un programa de formación profesional.	El género, la nacionalidad y el entorno familiar del individuo ejercen una clara influencia en la duración de la búsqueda del primer empleo de los jóvenes.
Gang (2002)	Bélgica, Francia, Dinamarca, Italia, Grecia, Holanda, Suecia, Irlanda, Hungría, Portugal, Finlandia	Contrastar el efecto de la legislación sobre protección del empleo en la movilidad laboral de los jóvenes	European Union Labour Force Survey 2000 <i>ad hoc</i> module. La disponibilidad de los datos relevantes para el estudio condiciona la selección de los países efectuada.	La existencia de una fuerte regulación de la protección del empleo tiende a reducir la movilidad laboral de los jóvenes. La movilidad laboral en los países con alto grado de regulación tiende a ser descendiente. El status ocupacional en el primer empleo suele ser mayor para los jóvenes residentes en países fuertemente regulados.

Continúa

Cuadro 5.1. Continuación

Autores	País	Objetivo del estudio	Fuente estadística	Principales resultados
Grelet y Mansuy (2002)	Francia	Análisis de la transición desde la escuela al mercado laboral de los jóvenes.	Encuesta <i>Generación 92</i> , que realiza cuestionarios durante cinco años a aquellos jóvenes que entraron en el mercado laboral en 1992	Identificación de las variables principales que determinan las diferencias en la transición laboral de los jóvenes.
Groot y Plug (1998)	Holanda	Comparar la eficacia del sistema de aprendizaje y de la formación profesional tradicional.	Ola de 1994 del Panel estadístico OSA, del que se selecciona una muestra de jóvenes que salieron del sistema educativo en 1985.	Aunque las tasas de empleo al comienzo de la vida laboral son superiores para los jóvenes que han seguido un sistema de aprendizaje, las diferencias tienden a desaparecer con el tiempo.
Ianelli (2002b)	Finlandia, Suecia, Austria, Bélgica, Francia, Eslovenia, Grecia, Italia, España, Hungría, Rumanía, Eslovaquia	Medición de la influencia de la educación de los padres en el status ocupacional de los hijos en el primer empleo.	European Union Labour Force Survey 2000 <i>ad hoc</i> module. La comparabilidad de los datos relevantes para el estudio condiciona la selección de los países efectuada.	Se aprecia un efecto positivo y significativo del nivel educativo de los padres en el status ocupacional de los hijos en su primer empleo. Existen diferencias en la incidencia del nivel educativo de los padres entre países.
Jensen y Westergård-Nielsen (1987)	Dinamarca	Especificación y estimación de un modelo de búsqueda aplicado a la transición desde la educación superior al mercado laboral.	Encuesta a recién graduados de escuelas de Derecho y los Dptos. de Economía y CC. Políticas en Dinamarca durante los años 1974 a 1977. Los individuos son entrevistados entre 3 y 29 meses después de finalizar sus estudios. El trabajo está basado en una submuestra de pasantes de abogados (306 individuos).	Existe un salario de reserva por debajo del cual los recién graduados no aceptan un trabajo. Los graduados que buscan empleo de forma más intensiva obtienen mayores salarios. La probabilidad de recibir ofertas de trabajo ejerce una influencia positiva y significativa sobre el salario de reserva.
Johnes y Taylor (1989)	Reino Unido	Análisis de las diferencias en la inserción de los graduados según la Universidad en la que estudiaron.	Datos recogidos de los Careers Advisor Services de las 45 Universidades británicas para los años 1983-1986.	Los graduados en enseñanzas técnicas o en Universidades antiguas tienen más probabilidad de obtener empleo.
Kalter y Kogan (2002)	Bélgica y España	Contrastar la existencia de desigualdades étnicas en la inserción laboral de los jóvenes en los países analizados.	Datos procedentes del European Union Labour Force Survey 2000 <i>ad hoc</i> module para los países objeto de estudio.	Existen notables desventajas tanto en el acceso al mercado laboral como en el status ocupacional alcanzado en función de la nacionalidad del individuo.

Continúa

Cuadro 5.1. Continuación

Autores	País	Objetivo del estudio	Fuente estadística	Principales resultados
Kogan y Schubert (2002)	Países que han realizado el European Union Labour Force Survey 2000 <i>ad hoc</i> module, excepto Letonia.	Estudio general del proceso de transición desde la educación a la vida activa en los países europeos.	European Union Labour Force Survey 2000 <i>ad hoc</i> module.	Tras abandonar el sistema educativo, los jóvenes incrementan su participación en el mercado laboral, enfrentándose a serios problemas de empleo al principio, que se van mitigando con el tiempo. Las tasas de actividad y de desempleo dependen del nivel educativo de los jóvenes. Aquéllos con nivel educativo superior presentan mayor probabilidad de conseguir una mayor status ocupacional.
Meyer y Wise (1978)	Estados Unidos	Analizar la relación entre el currículo de la High School, la experiencia laboral y el logro académico con la obtención del primer empleo.	National Longitudinal Study (1972). Se seleccionan 23.000 hombres jóvenes graduados en la High School.	Existe una relación positiva entre la experiencia laboral en el periodo de formación y la probabilidad de obtener un empleo. El desarrollo académico también está relacionado con una experiencia laboral exitosa. Efecto positivo de los programas que combinan enseñanza teórica con prácticas en empresas.
Nilsen y Risa (1999)	Noruega	Análisis de la duración del primer empleo a tiempo completo para los jóvenes recién salidos del sistema educativo.	Encuesta KIRUT, de la que se seleccionan los jóvenes entre 16 y 35 años con empleo a tiempo completo que salieron del sistema educativo entre el otoño de 1989 y la primavera de 1990.	La velocidad de acceso al empleo y de permanencia en el mismo es mayor para las mujeres que para los hombres. Los jóvenes con educación superior presentan una mayor duración en el empleo. Las mujeres reciben salarios inferiores pero presentan mayor grado de ajuste entre formación y empleo.
OCDE (1998)	Países pertenecientes a la OCDE.	Analizar la transición de la escuela al mundo del trabajo.	Oficina estadística de la Unión Europea (Eurostat).	Existe una alta probabilidad de que los jóvenes estén en paro un año después de salir del sistema educativo. Dicha probabilidad depende del nivel de estudios del individuo y del ciclo económico en el momento de la transición.
Paul <i>et al.</i> (1999)	Francia y Reino Unido	Analizar el efecto de la calidad de las instituciones de educación superior en el empleo de los jóvenes.	Francia: Encuestas del CEREQ (1997) a graduados universitarios en 1995. R.Unido: Encuestas realizadas por las Universidades a sus graduados 6 meses después de finalizar sus estudios.	Los individuos procedentes de departamentos más selectivos son los que obtienen mejores empleos y en menos tiempo.

Continúa

Cuadro 5.1. Continuación

Autores	País	Objetivo del estudio	Fuente estadística	Principales resultados
Rees y Gray (1978)	Estados Unidos	Estudio de la influencia de las características familiares en la obtención de empleo de los jóvenes.	Survey of Income and Education (1976). Se analizan los datos de los jóvenes entre 17 y 20 años que viven en hogares no agrícolas.	Ausencia de efectos significativos de las características de los padres en el desempleo de los jóvenes. Sin embargo, se percibe una relación positiva entre el status ocupacional de los hermanos y la situación laboral de los jóvenes.
Smyth (2002)	Austria, España, Holanda, Suecia, Finlandia, Francia, Bélgica, Grecia, Hungría, Eslovenia, Rumania, Eslovaquia	Examinar las diferencias por género en el proceso de inserción laboral de los jóvenes.	Módulo ad hoc de la Encuesta de Población Activa del segundo trimestre de 2000 de los países europeos analizados.	Las mujeres tienen menor probabilidad de encontrar un empleo significativo. Si bien el estatus profesional de las mujeres en el primer empleo significativo es superior al de los hombres, la probabilidad de ascender en la escala ocupacional es mayor para los varones.
Sollogoub y Ulrich (1999)	Francia	Análisis comparativo de la transición desde la escuela al mercado laboral para los individuos de formación profesional, diferenciando entre el sistema de aprendizaje y la formación tradicional.	Encuesta retrospectiva realizada por el CEREP (<i>Devenir Professionnel des jeunes sortis de l'enseignement secondaire général o technique ou de l'apprentissage en 1989</i>). El análisis econométrico se basa en una muestra de 3272 jóvenes que, tras completar dos años de educación secundaria, optan por seguir una formación profesional tradicional o el sistema de aprendizaje.	La realización de formación profesional tradicional en los niveles educativos básicos está ligada a mayores dificultades en la escuela secundaria. El sistema de aprendizaje incrementa la probabilidad de estar ocupado durante los primeros años en el mercado laboral. Los salarios de los individuos que han cursado formación profesional tradicional son un 15% mayores que los de aquellos que han seguido el sistema de aprendizaje.
Wolpin (1987)	Estados Unidos	Estimación de un modelo de búsqueda de empleo aplicado a la transición de la educación al mercado de trabajo.	National Longitudinal Survey of Youth (NLSY, 1979-86). La encuesta realiza un seguimiento en ese periodo a jóvenes de entre 14 y 21 años en 1979. Se trabaja con una submuestra de varones blancos que salieron del High School en 1979.	Los incrementos en el salario de reserva suponen una mayor duración en el periodo de primer desempleo. Las reducciones en los costes de búsqueda disminuyen el periodo de desempleo. Si aumenta la probabilidad de tener una oferta de trabajo, la duración esperada del periodo de desempleo se reduce.

Fuente: Elaboración propia.

5.2.2. Estudios nacionales

Desde finales de la década de los ochenta se han realizado en nuestro país numerosos estudios acerca de la transición de los jóvenes al mercado laboral. En este apartado se recogen algunos de los trabajos más relevantes que, en una parte o en su totalidad, se aproximan al estudio de la obtención del primer empleo del colectivo juvenil. Resulta conveniente apuntar que la revisión

bibliográfica se ha efectuado desde una perspectiva global, con el fin de proporcionar una amplia panorámica de los estudios realizados en nuestro país en este campo, si bien algunos de los trabajos mencionados tienen un marcado enfoque sociológico o son eminentemente descriptivos.

Además, dentro de los trabajos realizados en nuestro país, se ha considerado necesario distinguir entre aquellas investigaciones realizadas para el ámbito nacional y los trabajos que se centran en regiones específicas de la geografía española, con el fin de obtener una mayor claridad expositiva.

Siguiendo la misma estructura del epígrafe anterior, el cuadro 5.2 recoge de forma resumida los estudios nacionales en materia de inserción laboral juvenil. Posteriormente, se procede a explicar de forma detallada los resultados principales de cada uno de los trabajos expuestos.

Cuadro 5.2. Estudios acerca de la obtención del primer empleo de los jóvenes de ámbito nacional

Autores	Objetivo del estudio	Fuente estadística	Métodos de análisis
Aguilar (2002)	Análisis de la inserción laboral de los jóvenes en España.	Encuesta Sociodemográfica del INE (1991). Se consideran 2 cohortes de jóvenes entre 16 y 30 años: la que se incorpora al mercado laboral entre 1975 y 1984 (14.645 individuos) y la que lo hizo entre 1985 y 1991 (14.529).	Análisis descriptivo y empírico (mediante la estimación de tasas de supervivencia Kaplan-Meier y modelos Weibull y Cox) de los factores que determinan la duración del primer desempleo de los jóvenes.
Alba (1996)	Estudiar la transición de los jóvenes desempleados a la ocupación o a la inactividad diferenciando entre los que buscan su primer empleo y los que ya cuentan con experiencia laboral.	Encuesta de Población Activa para los años 1987-1995. El estudio se realiza para los jóvenes desempleados con edades comprendidas entre los 16 y los 29 años.	Análisis descriptivo acerca de la duración del desempleo juvenil considerando diferentes características personales y demográficas. Estudio de las tasas de salida del paro hacia el empleo y la inactividad según los jóvenes tengan o no experiencia laboral previa.
Albert <i>et al.</i> (1998)	Estudiar la transición de los jóvenes del sistema educativo al mercado laboral	Encuesta de Población Activa (EPA enlazada). Se consideran cohortes de individuos que fueron entrevistados por primera vez entre el primer trimestre de 1992 y el tercero de 1995. Cada cohorte puede seguirse durante 6 meses. El análisis se centra en los jóvenes entre 16 y 34 años clasificados como estudiantes en el momento de realizarse la primera entrevista encuesta. Se consideran las transiciones existentes entre la primera y la sexta (y última) entrevista.	Análisis descriptivo y estimación de un modelo de regresión logística que calcule la probabilidad de que el individuo realice una transición del sistema educativo a la actividad.
Albert <i>et al.</i> (2000)	Ampliar el estudio realizado por Albert <i>et al.</i> (1998) hasta el año 1999, introduciendo el efecto de los factores cíclicos.	Encuesta de Población Activa (EPA enlazada). Se consideran cohortes de individuos que fueron entrevistados por primera vez entre el primer trimestre de 1992 y el tercero de 1998. El análisis se centra en los jóvenes entre 16 y 34 años clasificados como estudiantes en el momento de realizarse la primera entrevista encuesta. Se consideran las transiciones existentes entre la primera y la sexta (y última) entrevista.	Análisis econométrico de las trayectorias de los jóvenes. En primer lugar, se estima una regresión logística para explicar la salida del sistema educativo. A continuación, para los individuos que han abandonado la educación, se plantea un modelo <i>multinomial</i> sobre su situación laboral (empleo, paro, inactividad).

Continúa

Cuadro 5.2. Continuación

Autores	Objetivo del estudio	Fuente estadística	Métodos de análisis
Albert <i>et al.</i> (2003a)	Estudio de la transición de la educación al empleo para los jóvenes.	Módulo de transición desde el sistema educativo al mercado de trabajo (EPA, diciembre de 2000). Recoge información sobre individuos de entre 16 y 35 años que finalizaron, interrumpieron o abandonaron su formación entre 1991 y 2000. Se analizan los individuos que hayan obtenido un empleo, sea éste significativo o no.	Estimación de un modelo <i>logit multinomial</i> que considere los posibles destinos de los jóvenes que salen del sistema educativo: obtención de un empleo no significativo, obtención de un empleo significativo o la permanencia en el desempleo.
Albert <i>et al.</i> (2003b)	Analizar la duración del primer desempleo de los jóvenes.	Módulo de transición desde el sistema educativo al mercado de trabajo (EPA, diciembre de 2000). Recoge información sobre individuos de entre 16 y 35 años que finalizaron, interrumpieron o abandonaron su formación entre 1991 y 2000.	Estimación de modelos de duración no paramétricos (modelo de Cox) sobre la duración del primer desempleo.
Cañada <i>et al.</i> (1999)	Analizar los calendarios laborales de los jóvenes y su evolución entre 1992 y 1996.	Segundos trimestres de la Encuesta de Población Activa (1992, 1994, 1996).	Modelos de duración que muestran las diferencias en el proceso de inserción laboral de los individuos en función de sus características.
Corrales y Rodríguez (2003)	Análisis de los factores que inciden en el tiempo transcurrido entre el momento en que el joven finaliza o abandona sus estudios y el momento en que encuentra su primer empleo significativo.	Módulo de transición desde el sistema educativo al mercado de trabajo (EPA, 2000). Recoge información sobre individuos de entre 16 y 35 años que finalizaron, interrumpieron o abandonaron su formación entre 1991 y 2000. Se excluyen del análisis los individuos que tras salir del sistema educativo no han buscado ni encontrado empleo y los que salen de la educación en el año 2000.	Análisis univariante de la duración del desempleo mediante el análisis Kaplan-Meier. Análisis multivariante de la duración del primer desempleo a través de la utilización de dos especificaciones del modelo de riesgos proporcionales: el modelo de Cox y el modelo exponencial con heterogeneidad.
Davía (2003)	Análisis comparado de los patrones de inserción laboral de once países europeos en la segunda mitad de la década de los noventa.	Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE) para el periodo 1994-1998 (las cinco primeras olas). Se seleccionan los jóvenes menores de 30 años.	Análisis empírico a través de modelos <i>logit multinomial</i> para estudiar la salida de los jóvenes del sistema educativo hacia la ocupación, el desempleo o la inactividad. Estudio de la movilidad laboral y las carreras profesionales de los jóvenes.
Dolado <i>et al.</i> (2000b)	Estudio de la relación existente entre las características del sistema universitario y la inserción laboral de los jóvenes graduados en España.	Segundos trimestres de la Encuesta de Población para los años 1977 a 1999. Se consideran los diplomados universitarios entre de edades comprendidas entre los 21 y 25 años y los titulados superiores entre 23 y 27 años de edad.	Análisis descriptivo de la situación laboral de los jóvenes en el periodo de estudio. Además, se estima una descomposición de la evolución de las tasas de desempleo, distinguiéndose entre los efectos del progreso técnico y los efectos desplazamiento hacia ocupaciones menos cualificadas.

Continúa

Cuadro 5.2. Continuación

Autores	Objetivo del estudio	Fuente estadística	Métodos de análisis
García de Cortázar (1987)	Análisis de la situación profesional de los titulados superiores y la influencia que en esa situación pueden tener las características de la formación de profesionales superiores en la Universidad.	Encuesta de Población Activa, Censos de Población y Estadística de la Enseñanza Superior en España.	Análisis descriptivo de la situación de los titulados universitarios en el mercado laboral, incidiendo en cuestiones como la actividad, ocupación y el paro y subempleo. Asimismo, se realiza un análisis que determina la adecuación entre la enseñanza impartida en las Universidades y los conocimientos requeridos en el puesto de trabajo.
García-Montalvo (2001a)	Comparar la inserción laboral de los titulados universitarios de distintos países.	Encuesta CHEERS realizada en 1998-1999 a 30.000 titulados superiores de once países europeos más Japón que finalizaron sus estudios en el curso académico 1994-1995.	Análisis comparativo acerca de la búsqueda de empleo y de diversas características del empleo conseguido (tipo de contrato, salario, etc) de los titulados universitarios de los distintos países participantes en el estudio. También se recoge su opinión acerca de la valoración de la educación y las cualificaciones adquiridas en la Universidad.
INEM (2000)	Análisis del impacto de los programas de prácticas no laborales y formación ocupacional en la inserción laboral de los universitarios.	Encuesta específica realizada a una muestra de titulados universitarios que finalizaron sus estudios en 1996, 1997 o 1998 o que realizaron programas de prácticas o cursos de formación ocupacional durante esos mismos años.	Análisis descriptivo sobre aspectos relacionados con la búsqueda de empleo, la inserción laboral y las características del empleo conseguido, en función de la formación recibida.
Lassibille et al. (2001)	Estudio de la transición de los jóvenes del sistema educativo al mercado de trabajo.	Encuesta Sociodemográfica del INE (1991). El trabajo se centra en los jóvenes entre 16 y 30 años que finalizaron sus estudios en 1989 y 1990, reconstruyéndose sus trayectorias laborales durante 18 meses.	Estimación de un modelo <i>logit multinomial</i> sobre la probabilidad de que el tiempo transcurrido en el acceso al primer empleo sea menos de 6 meses, entre 6 y 18 meses o más de 18 meses.
Toledo (1999)	Análisis del acceso y la movilidad de los españoles en el mercado laboral a lo largo del siglo XX.	Encuesta Sociodemográfica del INE (1991). Se estudian cuatro muestras de individuos: los que empezaron a trabajar antes de 1959, entre 1959 y 1974, entre 1975 y 1984 y entre 1985 y 1991.	Análisis descriptivo y estimación de modelos <i>logit</i> de probabilidad sobre distintas características del primer empleo: tipo de contrato, grupo ocupacional, situación profesional y tipo de acceso.

Fuente: Elaboración propia.

5.2.2.1. Estudios realizados para el ámbito nacional

El trabajo de Aguilar (2002), utilizando los datos de la Encuesta Sociodemográfica (INE, 1991), aborda el estudio de la inserción laboral de los individuos desde un enfoque amplio, considerando que ésta se produce en el momento que los jóvenes comienzan su búsqueda de empleo, hayan o no salido del sistema educativo. En este estudio se consideran dos cohortes de jóvenes: aquélla

que se incorporó al mercado laboral en el periodo 1975-1984, y la que lo hizo entre 1985 y 1991, lo que permite detectar las posibles diferencias de comportamiento entre dos generaciones que accedieron al mercado laboral en ciclos completamente diferentes de la economía española.

Tras una revisión de los modelos teóricos que explican el comportamiento de los jóvenes en sus primeras etapas laborales, así como un repaso de la literatura empírica más relevante, el trabajo se centra en analizar la duración del periodo de búsqueda del primer empleo.

Los resultados obtenidos contradicen la imagen tradicional de la inserción como un proceso secuencial, en el que una vez abandonado el sistema educativo, el joven inicia la búsqueda de su primer empleo. Por el contrario, cada vez es más frecuente que los jóvenes se incorporen al mercado laboral sin haber finalizado su etapa educativa, y la entrada en la ocupación suele producirse a través de empleos poco cualificados e inestables.

Con respecto a la duración del periodo de búsqueda del primer empleo, los resultados obtenidos reflejan un empeoramiento de la situación de los jóvenes a lo largo del tiempo, ya que la incorporación al empleo se produce más rápidamente entre los jóvenes de la primera cohorte¹¹⁵ (1975-1984). Asimismo, se constata que la duración del primer desempleo se incrementa con la edad y disminuye conforme aumenta el nivel educativo de los individuos. Concretamente, las transiciones más rápidas al empleo se asocian a los jóvenes con estudios universitarios o de FP2, mientras que la duración del desempleo es mayor para aquéllos que no lograron completar los estudios obligatorios. Finalmente, el trabajo muestra que los jóvenes que residen en Madrid, Cataluña, Baleares y Comunidad Valenciana tienen mayores oportunidades de empleo y se enfrentan a periodos iniciales de desempleo menos prolongados.

Alba (1996) utiliza los datos procedentes de la EPA enlazada entre 1987 y 1995 para analizar el efecto de la experiencia laboral de los jóvenes en la duración media del paro y en la probabilidad de salida del desempleo. El estudio, centrado en jóvenes desempleados de entre 16 y 29 años de edad, pone de manifiesto que los jóvenes que buscan su primer empleo son los que se enfrentan a mayores dificultades a la hora de obtener un trabajo. Así, los resultados reflejan que la duración del desempleo es superior para aquellos jóvenes que carecen de experiencia laboral. Esta diferencia se ve agravada con la edad y se reduce, aunque menos significativamente, conforme aumenta el nivel de estudios alcanzado. El estudio también demuestra la existencia de una cierta discriminación laboral hacia la mujer, ya que ellas soportan una mayor duración del desempleo, con independencia de que tengan o no experiencia previa.

A continuación, el autor analiza las tasas de salida del desempleo hacia la ocupación o hacia la inactividad. Los resultados indican que las salidas hacia la ocupación de los jóvenes con experiencia duplican a las de los individuos que buscan su primer empleo. Por último, el trabajo pone de manifiesto que la tasa de salida del paro hacia la inactividad es más elevada entre los parados que carecen de experiencia laboral.

El estudio de Albert *et al.* (1998), basado en datos procedentes de la EPA enlazada, analiza la influencia de las características personales y socioeconómicas en la probabilidad de que un individuo realice una transición del sistema educativo al mercado laboral y de que ésta se considere exitosa, es decir, que sea una transición a la ocupación. El trabajo se centra en las transiciones experimentadas por los jóvenes de entre 16 y 35 años durante el periodo comprendido entre los años 1992 y 1996.

Entre los resultados obtenidos en este trabajo, cabe destacar tres. En primer lugar, y en referencia al género de los individuos, el estudio refleja que, aunque las mujeres demandan más educación que los hombres y que finalizan los estudios en mayor medida que éstos, en el momento de incorporarse al mercado de trabajo ellas tienen menos probabilidad que los varones de acce-

115 Como señala la propia autora, se trata de un resultado inesperado si se considera que este periodo está marcado por una fuerte crisis industrial y unas tasas de paro crecientes que inciden de manera especial sobre los jóvenes, las mujeres y los individuos poco cualificados, mientras que el periodo 1985-1991 se caracteriza por la recuperación económica, el descenso del desempleo y la introducción de los contratos temporales. En principio, este resultado podría indicar un empeoramiento de las condiciones que afectan a la inserción laboral de los jóvenes entre los años considerados en el estudio, con independencia de la coyuntura económica.

der a un empleo. En segundo lugar, el trabajo pone de manifiesto que el nivel de estudios de la madre aumenta la probabilidad de permanecer en el sistema educativo, pero tiene poca relevancia en el paso de la escuela a la ocupación o al paro. En cambio, el tener un padre o una madre inactivos frente a tenerlos ocupados disminuye la probabilidad de que se realice una transición de la escuela a la ocupación frente al paro. Por último, y con respecto al nivel de estudios de los jóvenes, la titulación alcanzada influye en la decisión de salir del sistema educativo, mientras que el haber obtenido una titulación más alta no aumenta la probabilidad de que la transición se produzca hacia la ocupación en vez de al desempleo.

En un trabajo posterior, Albert *et al.* (2000) amplían el periodo de estudio hasta el año 1999, lo que les permite considerar en el análisis el efecto de los factores cíclicos, ya que los datos disponibles abarcan un periodo de fuerte recesión (1992-1995), una leve recuperación hasta 1997 y, a partir de esta fecha, el inicio de una importante fase expansiva.

Al igual que en la investigación anterior, dos han sido las transiciones objeto de estudio. En primer lugar, los autores analizan los procesos de salida del sistema educativo hacia el mercado de trabajo. El segundo lugar, si el individuo ha salido del sistema educativo se consideran tres posibles situaciones con respecto a la actividad económica: la ocupación, el desempleo y la inactividad.

Los resultados obtenidos sugieren que, además de las variables familiares (nivel de estudios y situación socio-profesional de los padres), el nivel de estudios alcanzado y el momento del ciclo influyen, tanto en las salidas del sistema educativo, como en la situación laboral de los individuos, aunque se aprecian diferencias por género. De esta forma, los individuos con estudios universitarios son los que presentan una mayor probabilidad de continuar los estudios excepto cuando se han graduado, en cuyo caso son los que reflejan una mayor probabilidad de dejar de estudiar. Por otro lado, el hecho de alcanzar un mayor nivel de estudios no afecta a la probabilidad de acceder a un empleo en el caso de los varones mientras que sí resulta significativo entre las mujeres, siendo las universitarias las más beneficiadas. Por último, los resultados demuestran que, en las etapas de crecimiento del ciclo económico, los jóvenes tienden a salir en mayor proporción del sistema educativo, siendo este efecto más importante en el caso de los hombres. La influencia del ciclo en las decisiones educativas de las mujeres es menos relevante, hecho que puede deberse a que no se observa un incremento en la probabilidad de acceso al empleo de las mujeres al mejorar las condiciones económicas generales.

Basándose en los datos del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral, Albert *et al.* (2003a) estudian la transición desde la educación al mercado laboral distinguiendo tres posibles casos: la obtención de un empleo significativo, la obtención de un empleo no significativo y el hecho de permanecer en desempleo. Los resultados empíricos confirman que el nivel educativo de los individuos juega un papel fundamental a la hora de encontrar un empleo significativo. Concretamente, los graduados universitarios y los titulados de Formación profesional de Grado Superior son los que presentan una mayor probabilidad de encontrar este tipo de empleo.

Por otro lado, el estudio refleja la existencia de diferencias importantes en la transición laboral entre hombres y mujeres. Así, en el caso de las mujeres, tanto el nivel educativo alcanzado, como el nivel de estudios de sus padres, tienen una mayor influencia a la hora de conseguir un empleo significativo que en el caso de los hombres.

Utilizando la misma fuente de datos que en el trabajo anterior, Albert *et al.* (2003b) realizan un interesante estudio acerca de la duración del periodo de desempleo de los jóvenes antes de acceder al primer empleo significativo. Entre sus conclusiones más relevantes cabe destacar que el nivel educativo reduce el tiempo transcurrido entre la finalización de los estudios y la obtención de primer empleo significativo. También se ha detectado cómo los individuos que estudian titulaciones relacionadas con la Administración de Empresas, Informática e Ingeniería consiguen un empleo con mayor rapidez. Por último, y al igual que en el trabajo anterior, se aprecian diferencias en la importancia del nivel de estudios alcanzados por género, cobrando el nivel educativo mayor relevancia en el caso de las mujeres.

El trabajo de Cañada *et al.* (1998), analiza la inserción de los jóvenes en la vida activa, entendida como un proceso de consolidación de su posición laboral considerando el género, el nivel de estudios y el estado civil de los individuos objeto de estudio. Así, a partir de la información de la EPA, los autores interpretan la inserción laboral como una trayectoria secuencial en la que diferencian tres hechos fundamentales: el acceso al primer empleo; la etapa de trabajo precario en la que los individuos alternan periodos de ocupación con periodos de desempleo y, por último, el acceso a la estabilidad laboral (empleo permanente). El periodo de estudio es el comprendido entre el segundo trimestre de 1992 y el segundo trimestre de 1997.

Los resultados del estudio reflejan que, en el periodo analizado, los procesos de inserción de los varones han sido más largos e intensos que los de las mujeres, estando ellas más afectadas por el desempleo y por el empleo precario. En segundo lugar, entre 1992 y 1997 se produjo un empeoramiento del mercado laboral de los jóvenes, dado que las tasas de desempleo han aumentado y las tasas de empleo indefinido han disminuido. En cuanto al efecto de la educación, los resultados demuestran que los varones que no han completado estudios secundarios y aquéllos que realizaron estudios vocacionales de primer grado (FP1) son los que entran con más rapidez al mercado laboral. Sin embargo, cuando se analiza el acceso a un empleo estable, los individuos con formación profesional de segundo grado (FP2) son los que acceden antes a los contratos fijos, seguidos de los individuos con estudios universitarios. Por último, y en referencia al estado civil de los individuos, se aprecian diferencias en el comportamiento de ambos sexos: mientras que el matrimonio acelera los procesos de entrada al empleo en el caso de los varones, el efecto es el contrario en el caso de las mujeres.

El trabajo de Corrales y Rodríguez (2003) utiliza los datos del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (EPA, 2000) para analizar los factores que influyen en la duración del proceso de transición de la educación a un empleo significativo.

Los resultados obtenidos ponen de manifiesto que los jóvenes se encuentran con serias dificultades a la hora de encontrar empleo. Así, sólo en 20% de los jóvenes encuentran su primer empleo significativo en menos de un año y el 57% tarda, al menos, 47 meses.

Por otro lado, en cuanto a la influencia de las características personales en la duración del primer desempleo, se constata la existencia de diferencias significativas entre ambos sexos. Concretamente, la probabilidad inmediata de que un hombre encuentre empleo es un 19% superior a la de las mujeres.

Con respecto al nivel de estudios alcanzado, se obtiene que a mayor nivel educativo, mayor probabilidad tienen los individuos de encontrar el primer empleo significativo. Asimismo, la probabilidad de encontrar el primer empleo significativo se encuentra influida, tanto por el nivel formativo, como por la situación laboral de los padres. Por último, los resultados indican que la situación cíclica de la economía y la región de residencia del individuo ejercen un claro efecto en el logro de un empleo significativo.

El estudio realizado por Davia (2003) describe los principales patrones de inserción laboral de los jóvenes de la Unión Europea, a partir de un análisis comparativo de sus trayectorias laborales. La fuente de datos que sirve como base a esta investigación es el Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE) para el periodo 1994-1998, del cual se seleccionan a los jóvenes menores de treinta años.

En una de las partes de su trabajo, la autora aborda dos aspectos claves del proceso de transición de la educación al mercado de trabajo: la salida del sistema educativo y el acceso al primer empleo. Una vez que el joven ha abandonado sus estudios, el individuo se enfrenta a tres posibles alternativas: trabajar, buscar empleo o no incorporarse al mercado de trabajo. Los resultados obtenidos muestran que el nivel educativo contribuye, en la mayoría de los países, a disminuir la duración de la primera búsqueda de empleo y a aumentar las expectativas salariales de los buscadores, si bien deben destacarse la existencia de importantes diferencias en la inserción laboral de los jóvenes en las distintas naciones analizadas.

Tras analizar la evolución de la demanda de educación superior y del mercado de trabajo de los titulados universitarios desde 1977 a 1999, Dolado *et al.* (2000) efectúan una descomposición de la evolución de las tasas de desempleo de los trabajadores jóvenes con estudios universitarios

considerando dos tipos de factores: aquéllos relacionados con la oferta y los relacionados con la demanda de trabajo. En cuanto a estos últimos, se distinguen, por una parte, los efectos del progreso técnico sesgado a favor de los empleos más cualificados y, por otra, los efectos desplazamiento¹¹⁶. Por el lado de la oferta de trabajo, se diferencia entre diversos tipos de estudio según su duración y sus áreas de especialización.

Los principales resultados obtenidos a partir de esta descomposición indican, en primer lugar, que los individuos con estudios universitarios son los que se ven menos afectados por cambios en el empleo total de los entrantes en las fases recesivas y los que consiguen disminuir en mayor medida su tasa de desempleo en las fases expansivas. Asimismo, y en lo que a los efectos desplazamiento se refiere, se demuestra que éstos han sido un factor importante en la contención de las tasas de desempleo de los varones con títulos universitarios en los periodos recesivos, mientras que en el caso de las mujeres el efecto es menos significativo. En tercer lugar, tanto los titulados medios como las mujeres con estudios universitarios superiores han provocado un importante efecto desplazamiento en la segunda parte de los años noventa. A este respecto, destaca el aumento del empleo de las mujeres con títulos universitarios superiores de la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas en los puestos administrativos.

En el trabajo elaborado por García de Cortázar (1987) se analiza la situación profesional de los titulados universitarios a mediados de la década de los ochenta y la incidencia que en esta situación pueden tener las características y criterios a que responde la formación de profesionales superiores por la Universidad.

Tras realizar una revisión detallada de los estudios más relevantes elaborados en España sobre las relaciones entre educación superior y empleo, la autora examina la realidad profesional de los titulados superiores en 1986. El análisis se extiende a la determinación del *stock* de titulados y su evolución según áreas de estudio, campos y modalidades de actividad, el desempleo y el incipiente fenómeno del subempleo.

Con respecto a la situación de los titulados en el mercado laboral, las conclusiones más relevantes de este estudio son las siguientes. En primer lugar, en un momento en que las tasas de actividad tendían a disminuir, la proporción de activos entre los titulados universitarios se mantiene, superando en treinta puntos la media nacional. En segundo lugar, en 1986, el Sector Público empleaba a la mitad de los graduados universitarios, mientras que un tercio encontraba ocupación como asalariado en el sector privado y un sexto se autoempleaba o creaba empleo¹¹⁷. Finalmente, el trabajo pone de manifiesto que, a pesar del deterioro de la situación económica, la tasa de paro de los titulados universitarios es notablemente inferior a la cualquier otro colectivo. El paro de los titulados es fundamentalmente un paro juvenil y de primer empleo, motivado por el espectacular crecimiento en el número de titulados en un momento de contención de los puestos de trabajo para los nuevos graduados.

Ante la escasez de información homogénea que permitiera hacer un análisis comparativo de la inserción laboral de los titulados universitarios de distintos países, en el año 1997 se planteó la realización del proyecto “Educación Superior y Empleo de los Titulados en Europa” en el que participaron once países europeos¹¹⁸ y Japón. Desde una perspectiva multidisciplinar, el estudio pretende analizar las diversas características de los sistemas de educación superior de los países participantes, los procesos de transición desde la educación al mercado laboral que los universitarios llevan a cabo y, por último, sus opiniones sobre la educación recibida¹¹⁹.

116 Los autores denominan efectos desplazamiento a los que se producen al emplearse los jóvenes con niveles educativos elevados en ocupaciones que anteriormente desempeñaban individuos menos cualificados, pudiendo causar problemas de desempleo entre estos últimos.

117 Según las previsiones de la autora, no parecía probable un incremento sensible en el número de nuevos empleados por parte del Sector Público, por lo que las posibilidades de absorción deberían de proceder del sector privado en un grado mucho mayor que el de entonces.

118 Los países europeos comprendidos en el estudio son: Finlandia, Noruega, Suecia, Francia, España, Italia, Austria, Alemania, Holanda, Reino Unido y República Checa. En nuestro país, el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE) fue el organismo encargado de recabar la información necesaria para España, gracias a un equipo de investigación dirigido por el profesor García-Montalvo.

119 Dicho trabajo está basado en los datos de la denominada encuesta CHEERS.

Así, del estudio realizado por García-Montalvo (2001a), merecen destacarse las siguientes conclusiones. En primer lugar, entre los graduados europeos, el procedimiento más efectivo para encontrar el primer trabajo son los contactos personales, seguido por la contestación de anuncios en prensa. En el caso español, los amigos y familiares tienen un grado de efectividad superior a la media europea, mientras que las oficinas del INEM presentan una escasa efectividad como vía de acceso al empleo. Por otro lado, cuando se les pregunta por los factores más relevantes en los procesos de selección, los titulados españoles señalan la titulación, el campo de especialización y las habilidades personales como las características más determinantes a la hora de conseguir un empleo.

En cualquier caso, las dificultades laborales de los titulados son especialmente importantes en el caso de España. Nuestros universitarios se enfrentan a tasas de desempleo y de temporalidad en el trabajo superiores a la media, mientras que ocupan los últimos puestos en cuanto al nivel salarial. Además, España se sitúa en la cabeza de la lista en proporción de titulados que consideran que para desempeñar su puesto de trabajo no es necesario haber cursado una titulación universitaria¹²⁰. Aunque esta es la situación general, se aprecian diferencias en función de los estudios realizados, siendo los graduados de Biología, Geografía e Historia y Trabajo Social los que tienen peores condiciones de trabajo.

Lassibille *et al.* (2001) utilizan la Encuesta Sociodemográfica del INE para analizar las transiciones de los jóvenes desde el sistema educativo al mercado de trabajo. En la primera parte de su estudio, los autores analizan las variables que determinan la duración de la búsqueda del primer empleo. Para tal fin, se selecciona una muestra de jóvenes entre 16 y 30 años que finalizaron sus estudios en 1989 ó 1990, considerando su situación laboral a lo largo de 18 meses.

Con objeto de identificar las variables determinantes de la duración de la búsqueda del primer empleo, los autores estiman un modelo *logit multinomial* que explica la probabilidad de que el joven encuentre su primer empleo en un periodo inferior a 6 meses, entre 6 y 18 meses o que tarde más de 18 meses. Los resultados demuestran que los varones presentan una mayor probabilidad de encontrar un empleo, así como los individuos que han obtenido un título de formación profesional o universitario, especialmente los graduados de ciclo corto. Por otra parte, tanto la tasa de desempleo, como el tamaño del sector servicios en la región de residencia, tienden a aumentar la duración del primer desempleo de los jóvenes. Por el contrario, la condición socioeconómica de los padres no resulta significativa en este análisis.

A finales de la década de los noventa, el Instituto Nacional de Empleo (INEM) realizó un estudio en el que se pretendía analizar, desde una perspectiva global, el impacto de las prácticas no laborales y formación ocupacional en el proceso de inserción laboral de los titulados universitarios. Para tal fin, se realizó un sondeo postal dirigido a graduados de las Universidades españolas en los años 1996, 1997 y 1998, así como aquellos titulados que hubieran realizado programas de prácticas o cursos de formación ocupacional durante esos mismos años. De esta forma, se consideran cuatro grupos de análisis diferenciados: el grupo de control, formado por aquellos titulados que no han participado en programas de prácticas ni de formación; los individuos que han realizado prácticas; los individuos que han seguido cursos de formación y, por último, aquellos que han participado tanto en programas de prácticas como en cursos de formación ocupacional.

Con respecto a los resultados más relevantes del estudio (INEM, 2000), éstos giran en torno a tres temas centrales. En primer lugar, el estudio demuestra que los titulados universitarios son bastante activos en la búsqueda de empleo. Las estrategias de acceso al empleo más utilizadas son el envío de currículum, las ofertas en prensa y la inscripción en el INEM. Sin embargo, no todas los métodos son igualmente eficaces como medio de búsqueda de empleo. Así, las vías de acceso al empleo que generan un mayor número de procesos de selección son los anuncios en prensa, el envío de currículum y las empresas de trabajo temporal. Por el contrario, el INEM destaca por ser una de las estrategias de búsqueda menos efectivas.

¹²⁰ Por ejemplo, y según los datos de la encuesta CHEERS, casi un 18% de titulados universitarios españoles consideran que para desempeñar su puesto de trabajo no hubiera hecho falta cursar estudios superiores, frente al 1,4% de los noruegos, el 6,4% de los alemanes o el 12,4% de los italianos.

En segundo lugar, el estudio pone de manifiesto las dificultades de inserción laboral que afrontan los universitarios en sus primeros puestos de trabajo. Estas barreras son más importantes, ya no en términos cuantitativos (ya que el grado de inserción laboral de todos los grupos considerados supera el 75%), sino al analizar las características del empleo conseguido. Así, independientemente del grupo considerado, se observa que la categoría profesional más frecuente entre los titulados universitarios es la de administrativo, que el rango salarial más frecuente (excepto para el grupo que ha realizado prácticas y formación) es el comprendido entre los 300 y los 600 euros y que un porcentaje considerable de los encuestados afirma estar desempeñando tareas que están por debajo de su nivel de cualificación y que carecen de posibilidades de promoción. Afortunadamente, la situación observada mejora a lo largo del tiempo. De esta forma, doce meses después de finalizar la actividad realizada, las características del empleo de los recién titulados han mejorado, y se encuentran desempeñando tareas más acordes con su nivel de estudios y mejor remuneradas.

Por último, en referencia al efecto de la realización de prácticas o cursos formativos en la situación laboral de los jóvenes, se aprecia que la participación en estos programas tiene un impacto positivo tanto en la inserción laboral, como en la calidad del primer empleo, siendo esta influencia más significativa en el caso de las prácticas. Así, el grado de inserción laboral es superior para los usuarios de estos programas; el tiempo transcurrido para la obtención del primer empleo es inferior al del grupo de control; la duración del primer empleo es superior y, en el caso de los grupos de formación, se observa una mejora en cuanto al salario y al nivel de competencias con respecto al grupo de control.

Toledo (1999) analiza el acceso al mercado de trabajo a lo largo del siglo XX, prestando especial atención al papel que desempeña la educación en este proceso. Los datos utilizados proceden de la Encuesta Sociodemográfica del INE, de la cual se extraen cuatro muestras de individuos: aquéllos que encontraron su primer empleo antes de 1959, los que lo hicieron entre 1959 y 1974, entre 1975 y 1984, y finalmente, los que obtuvieron su primer empleo entre 1985 y 1991. El estudio del acceso al primer empleo se realiza desde diferentes perspectivas: la precariedad de la primera relación laboral, la categoría ocupacional en la que se encuadra, la situación profesional y la búsqueda de empleo.

Los resultados obtenidos en este trabajo reflejan diferencias significativas en las trayectorias laborales de los individuos en el periodo analizado en la encuesta. Estas diferencias se explican tanto por los cambios acaecidos en la situación económica de España, como por las características personales, sociales y regionales. En este sentido, cabe destacar la gran influencia ejercida por el nivel de estudios de los individuos en ciertos aspectos de su primer empleo, como la estabilidad o las tareas realizadas en el mismo.

5.2.2.2. Estudios desarrollados para ámbitos regionales

En este epígrafe, se procede a analizar los estudios desarrollados sobre la obtención de empleo de los jóvenes residentes en una región concreta de nuestro país.

Las razones que han impulsado la elaboración de este tipo de estudios pueden resumirse en dos. Por una parte, este hecho podría ser el reflejo de un interés, por parte de los investigadores y de la sociedad en su conjunto, de examinar el fenómeno de la inserción laboral de los jóvenes en una determinada región. Por otro lado, quizá la escasez de encuestas diseñadas para estudiar, de forma específica, los procesos de inserción laboral del colectivo juvenil en el ámbito nacional habría motivado la elaboración de estudios en áreas concretas, de forma que se simplificase la obtención de los datos necesarios para elaborar los análisis pertinentes.

Al igual que en el apartado anterior, en la revisión de la bibliografía efectuada se ha dado prioridad a los trabajos de carácter económico, aunque se ha estimado conveniente incluir algunas investigaciones de índole sociológica, debido a la similitud del fenómeno abordado y al interés de los resultados obtenidos.

El cuadro 5.3 recoge, de forma resumida, los estudios regionales en materia de inserción laboral juvenil. A continuación, se procede al comentario detallado de los resultados principales obtenidos en cada uno de los trabajos expuestos.

Cuadro 5.3. Estudios regionales acerca de la obtención del primer empleo de los jóvenes

Autores	Objetivo del estudio	Fuente estadística	Métodos de análisis
Casal <i>et al.</i> (1991)	Analizar las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes	Muestra de jóvenes entre 19 y 25 años residentes en Barcelona y alrededores.	Análisis descriptivo de las trayectorias laborales de los jóvenes y las diferencias existentes en función del género del individuo.
CIREM (1992)	Análisis de la inserción laboral de los graduados de tres Universidades públicas españolas: la Universidad de Barcelona, la de Salamanca y Oviedo.	Encuestas específicas realizadas a los graduados de la promoción del 86. La encuesta se realiza tres años y medio después de la finalización de la carrera.	Análisis descriptivo de la inserción profesional de los graduados universitarios, estudiando aspectos como la búsqueda y obtención de empleo e incidiendo en las posibles diferencias en función de la Universidad de estudio.
Congregado y García (2002)	Comparar el proceso de transición de los jóvenes andaluces y españoles desde la educación inicial al primer empleo significativo.	Módulo de transición desde la educación al mercado laboral (EPA, diciembre de 2000). Recoge información sobre individuos de entre 16 y 35 años que finalizaron, interrumpieron o abandonaron su formación entre 1991 y 2000.	Modelo de duración discreto y estimación de las tasas de salida del desempleo para los jóvenes andaluces y el total de jóvenes españoles.
García Espejo (1998)	Relacionar los recursos formativos de los individuos y sus logros laborales en las primeras etapas de su vida activa.	Encuesta específica realizada entre mayo y julio de 1992 donde se efectúa una reconstrucción longitudinal retrospectiva de la trayectoria laboral de 2000 jóvenes de entre 20 y 29 años residentes en Asturias desde su entrada en el mundo laboral.	Enfoque descriptivo y regresiones logísticas de la probabilidad sobre distintos aspectos del acceso al mercado de trabajo.
García-Montalvo <i>et al</i> (1997, 2000, 2003)	Realización de un seguimiento de la evolución de la transición de los jóvenes al mercado laboral.	Encuesta realizada a jóvenes residentes en la C. Valenciana (1997) y en la C. Valenciana, Madrid y Barcelona (1999, 2003).	Análisis descriptivo acerca de la situación laboral de los jóvenes en el momento de realizarse la encuesta, los procedimientos utilizados para la búsqueda de empleo, las características de los empleos de los jóvenes, la valoración que éstos realizan de su trabajo, la rentabilidad de la educación, etc.
Gil (1999)	Estudio de la incorporación de los titulados universitarios al mercado laboral.	Encuesta realizada en 1997 a una muestra de 780 individuos que finalizaron sus estudios en la UPGC entre 1988 y 1996.	Estimación de modelos no paramétricos y modelos Weibull para analizar la duración del periodo de primer desempleo.
González-Betancor (2003)	Analizar la inserción laboral de los titulados en Formación profesional	Encuesta realizada a los Encuesta a los titulados en Formación profesional específica de la isla de Gran Canaria que finalizaron sus estudios entre los cursos 97/98 y 99/00.	Análisis empírico de la duración del primer desempleo y el primer empleo de los jóvenes, así como la rentabilidad de la educación recibida en los primeros años de carrera laboral.

Continúa

Cuadro 5.3. Continuación

Autores	Objetivo del estudio	Fuente estadística	Métodos de análisis
Herranz <i>et al.</i> (1992)	Análisis comparativo de la inserción en el mercado de trabajo de jóvenes con FP 2 procedentes de Ferrol, las cuencas mineras asturianas y Bilbao.	Encuestas retrospectivas realizadas a 900 técnicos especialistas egresados del sistema educativo entre 1981 y 1984. Las encuestas se realizaron entre septiembre y diciembre de 1988.	Análisis descriptivo de los procesos de inserción de los individuos en el mercado de trabajo y de las características del empleo en las primeras etapas de su carrera laboral.
Ibáñez (1998)	Análisis del papel que desempeña el género y las características familiares en el proceso de inserción laboral de los jóvenes.	Encuesta específica realizada entre mayo y julio de 1992 donde se efectúa una reconstrucción longitudinal retrospectiva de la trayectoria laboral de 2000 jóvenes de entre 20 y 29 años residentes en Asturias desde su entrada en el mundo laboral.	Enfoque descriptivo y regresiones logísticas que miden la influencia de las características personales y familiares en el acceso al mercado de trabajo.
Masjuán <i>et al.</i> (1996)	Examinar el proceso de inserción profesional de los titulados universitarios y la obtención de un conjunto de valoraciones acerca de la formación que recibieron en la Universidad.	Encuestas específicas realizadas a graduados de distintas titulaciones de las Universidades catalanas tres años después de acabar sus estudios. Las promociones analizadas fueron las comprendidas entre los años 1986 y 1989. El tamaño muestral total fue de 2000 individuos.	Análisis de los itinerarios educativos de los individuos, de su primera inserción profesional, de los itinerarios de su situación profesional y ocupacional así como el estudio de determinados aspectos relacionados con su opinión sobre los estudios realizados y el trabajo desempeñado.
Planas <i>et al.</i> (1995)	Analizar las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes	Muestra de jóvenes entre 19 y 31 años residentes en Barcelona y alrededores.	Análisis descriptivo de la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo y de sus diferencias, al comienzo de su carrera y a lo largo de su trayectoria laboral, en función del género del individuo.
Saéz (1998)	Análisis del acceso de los titulados universitarios de la UAM al mundo laboral	Encuestas elaboradas por el Observatorio de empleo de la UAM en el año 1997, realizadas a los licenciados de dicha Universidad en 1995.	Análisis descriptivo y estimaciones de modelos <i>logit</i> sobre distintos aspectos de la inserción laboral de los universitarios: duración de la búsqueda de empleo, la situación laboral, relación entre estudios y puesto desempeñado y la formación recibida en la empresa.

Fuente: Elaboración propia.

Desde una perspectiva sociológica, Casal *et al.* (1991) analizan las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes de 19 y 25 años¹²¹ residentes en Barcelona y alrededores¹²².

¹²¹ Según manifiestan los propios autores, la elección de jóvenes con 19 ó 25 años como universo muestral resulta una decisión muy atípica, ya que la mayor parte de los estudios suelen considerar la totalidad de los jóvenes que pertenecen a un intervalo de edad determinado. Esta decisión se basa en que el objetivo del estudio consiste en descifrar los códigos imperantes en los itinerarios de transición, mas que en analizar el conjunto de jóvenes (Casal *et al.*; 1991, pp.22).

¹²² Con el propósito de estudiar la influencia del área socioeconómica de residencia en el nivel de estudios alcanzado por los individuos y en el proceso de su inserción laboral, los autores dividen el territorio de estudio en tres zonas diferenciadas: la zona del cinturón industrial (con un componente dominante de clase obrera), la zona del centro urbano (con predominio de la clase media y media-alta) y la zona rural.

Uno de los resultados más relevantes de este estudio señala que, durante la etapa comprendida entre los 16 y los 25 años, gran parte del trabajo juvenil es precario, pero el paro es reducido. Sin embargo, dentro de los itinerarios precarios es importante discernir entre los itinerarios laborales precarios y los itinerarios educativos largos acompañados de empleo precario, ya que, aunque ambos se enfrentan a condiciones laborales adversas, mientras que para unos el trabajo es su actividad principal, para los otros es sólo una actividad secundaria paralela a sus estudios.

Por otro lado, el estudio pone de manifiesto la existencias de marcadas diferencias en el proceso de transición de hombres y mujeres. Las mujeres recorren los itinerarios laborales más precarios, con más periodos de desempleo y mayor inestabilidad laboral.

En un trabajo posterior, Planas *et al.* (1995) amplían la población objeto de estudio hasta los 31 años, ya que se considera que a esta edad la mayoría de los jóvenes ya habrán cristalizado su inserción profesional, dando por finalizada su formación reglada. Asimismo, el estudio profundiza en el análisis de las diferencias en los procesos de inserción laboral de los individuos en función de su género.

Desde este enfoque, las diferencias más notables respecto a la situación laboral entre hombres y mujeres consisten en que ellas tienen una tasa de actividad sensiblemente menor que los hombres y que las tareas domésticas, como profesión, son exclusivamente femeninas. Además, también existen discrepancias importantes en el tipo de funciones que los hombres y las mujeres empleados realizan en su empresa: las mujeres están sobrerrepresentadas en las tareas administrativas y de relaciones públicas y los hombres en las de dirección y gestión, técnicas cualificadas y producción y mantenimiento. En cuanto al sector de actividad, la presencia de las mujeres es mayoritaria en el Sector Público y en el sector de los servicios.

Finalmente, los autores también encuentran diferencias significativas en los itinerarios básicos de inserción profesional según el género del individuo. Así, para los hombres se distinguen cuatro tipos básicos de itinerarios laborales: itinerario de trabajo precario, itinerario de paro crónico, itinerario profesional con larga formación académica e itinerario con formación escolar corta. En el caso de las mujeres, además de los cuatro itinerarios anteriores se añade el itinerario de amas de casa, que comprende al 18% de la población femenina objeto de estudio.

Tras analizar la evolución del mercado de trabajo de Andalucía y España en la década de los noventa, Congregado y García (2002) estudian algunos hechos diferenciales del proceso de transición de los jóvenes andaluces con respecto al resto de España. Los datos utilizados en su estudio proceden del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (EPA, 2000).

Según se desprende de las estimaciones, el efecto del ciclo económico es fundamental a la hora de explicar la rapidez del acceso al empleo de los jóvenes andaluces. Además, el entorno familiar tiene un impacto evidente sobre la probabilidad de encontrar un empleo, hecho que es más acusado en Andalucía que en España, y que puede reflejar la mayor importancia de los contactos personales como vía de obtención de empleo en el mercado de trabajo andaluz. Finalmente, el ser varón, joven, universitario y con estudios técnicos o biomédicos son factores esenciales de cara a una rápida salida del desempleo.

El trabajo de García-Espejo (1998) analiza las relaciones entre los recursos formativos y los logros laborales de los jóvenes asturianos entre finales de los ochenta y los primeros años de la década de los noventa. El estudio está basado en los datos de una encuesta longitudinal de tipo retrospectivo, que recoge información sobre las trayectorias laborales de una muestra de 2.000 jóvenes asturianos de entre 20 y 29 años, desde su entrada al mercado de trabajo hasta el momento de la entrevista (mayo-junio de 1992)¹²³.

Con respecto a la transición de la educación al mercado de trabajo, los resultados ponen de manifiesto que la imagen tradicional de la inserción laboral estructurada en tres etapas (salida del sistema educativo, búsqueda de empleo y obtención de un puesto de trabajo estable) no constituye el proceso más generalizado de inserción entre la población estudiada. Por el contra-

123 Basándose en los datos de esta misma encuesta, Ibáñez (1998) se centra en la influencia del género y la familia en el proceso de inserción laboral.

rio, las transiciones al empleo protagonizadas por individuos que todavía permanecen dentro del sistema educativo son muy frecuentes, apareciendo como un fenómeno de exploración de las oportunidades laborales así como una fórmula de adquisición de experiencia en el mercado de trabajo¹²⁴.

El nivel educativo de los jóvenes constituye un factor relevante en la obtención rápida de empleo y en el acceso a status ocupacionales elevados, a pesar de que el grado de calidad de los primeros empleos es escaso. Asimismo, la obtención de empleos de status elevado también depende del tipo de especialidad o carrera elegida. Las carreras Técnicas y de las Ciencias de la Salud se asocian a mayor probabilidad de entrada en puestos profesionales y técnicos. Por el contrario, las carreras humanísticas y de Ciencias Sociales son las que presentan menores probabilidades de acceso a este tipo de empleos.

Con objeto de analizar en profundidad el proceso de inserción de los jóvenes en la Comunidad Valenciana, García-Montalvo *et al.* (1997) realizaron en el año 1996 una encuesta a 1.920 individuos con edades comprendidas entre los 16 y 30 años, en la que se considera de forma detallada la biografía laboral de los jóvenes que se incorporaron al mercado de trabajo en el periodo 1991-1996. Los indicadores considerados para valorar el proceso de transición son la experiencia laboral, la proporción de tiempo que los jóvenes permanecieron empleados sobre el total del periodo de búsqueda y la calidad del empleo obtenido, medida en términos del tipo y duración del contrato, la remuneración obtenida y el ajuste entre la educación del sujeto y el puesto desempeñado. Los resultados que arroja el estudio muestran que los jóvenes residentes en la Comunidad Valenciana sufren una elevada precariedad laboral. Un 40% de la muestra tiene un contrato temporal, el 9% consigue un contrato de aprendizaje, formación o prácticas y el 38% ni siquiera tiene contrato. La duración media del empleo se sitúa en cinco meses. Asimismo, se señala que un gran número de jóvenes poseen un nivel educativo superior al requerido por el puesto de trabajo que desempeñan, si bien el desajuste tiende a reducirse en empleos posteriores.

Tres años más tarde de la realización de este primer estudio se consideró conveniente la constitución de un observatorio de empleo que analizase periódicamente los itinerarios de inserción de los jóvenes, sus experiencias laborales y la adecuación entre las ofertas de trabajo y su nivel de cualificación. Fruto de esta decisión se han llevado a cabo dos nuevos informes: García-Montalvo y Peiró (2000) y García-Montalvo *et al.* (2003). El cuestionario utilizado como base para el análisis de la inserción laboral de los jóvenes en estos dos trabajos es esencialmente el mismo utilizado en la primera encuesta de 1996, salvo ciertas modificaciones. En primer lugar, se introducen algunas preguntas adicionales que contribuyen a clarificar algunos aspectos en los que el diseño del primer cuestionario no había permitido profundizar. En segundo lugar, en el diseño muestral se incluye una muestra de jóvenes residentes en Madrid y Barcelona, a fin de poder realizar un estudio comparativo entre regiones. El tamaño de la muestra utilizada fue de un total de 2.512 individuos en 1999 y de 2.506 en el año 2002¹²⁵.

El trabajo de Gil (1999) analiza la incorporación al mercado laboral de los titulados de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, empleando los datos obtenidos a través de una encuesta realizada en 1997 a una muestra de 778 individuos que terminaron sus estudios entre 1988 y 1996.

En una de las partes de su estudio, el autor aborda el análisis de la duración del primer periodo de desempleo de los titulados. Los resultados obtenidos muestran que la salida del desempleo es más difícil a medida que aumenta la permanencia en el mismo. Si bien no se detectan diferencias significativas en función del género del individuo, éstas sí que aparecen para las distintas titulaciones, siendo los graduados en el área de Ciencias Experimentales y Ciencias de la

124 Este mismo resultado se obtiene también en los trabajos de Aguilar (2002), Casal *et al.* (1991) y Planas *et al.* (1995).

125 Los resultados obtenidos en García-Montalvo y Peiró (2000) y García-Montalvo *et al.* (2003), muestran mejores resultados de empleo juvenil, tanto en términos cuantitativos como cualitativos, como consecuencia de la tendencia expansiva del ciclo económico en el periodo analizado. Asimismo, se observa que los jóvenes residentes en Madrid y Barcelona alcanzan mayores niveles de estudio, tasas de temporalidad en el empleo inferiores y valoran más el efecto de la experiencia y del nivel educativo a la hora de encontrar un empleo que los jóvenes valencianos.

Salud los que obtienen un empleo más rápidamente. Finalmente, se observa como, en términos generales, la salida del desempleo es más lenta para los titulados de ciclo largo.

Como en el caso anterior, González-Betancor (2003) se centra en el análisis de la transición desde la educación al empleo en la región canaria. En este trabajo se analiza la inserción laboral de los titulados en Formación profesional específica de la isla de Gran Canaria que finalizaron sus estudios entre los cursos académicos 1997/98 y 1999/00.

En uno de sus capítulos, la atención recae en el estudio de dos fenómenos relacionados con el primer empleo de los individuos. En primer lugar, la autora se aproxima al estudio de la duración del primer desempleo una vez finalizado el periodo formativo, analizando la influencia de las características personales, familiares, educativas y de entorno en la velocidad de acceso a un empleo. Los resultados de este estudio ponen de manifiesto que estas características ejercen un efecto diferente en la duración del primer desempleo en función del género del individuo. En el caso de las mujeres, los factores que consiguen disminuir la duración del desempleo son tener experiencia laboral previa a la finalización del ciclo formativo, cursar un ciclo superior o la rama de "fabricación mecánica", tener una nota final superior a la media de su promoción y especialidad y apuntarse a las bolsas de empleo. En cambio, para los hombres resulta favorable el tener un cabeza de familia con estudios superiores, estudiar la rama de "imagen personal" y apuntarse a las bolsas de trabajo.

En segundo lugar, González-Betancor analiza los factores que influyen en la duración del primer empleo. Según sus resultados, la duración media del primer empleo es de un año y cinco meses aunque existe una gran variabilidad. Además, el análisis empírico efectuado permite observar claras diferencias por género. En el caso de los hombres, la duración del empleo aumenta cuando en su familia existe un gran número de miembros ocupados. Además, y en contra de lo que podría suponerse, la duración del primer empleo es mayor cuando el grado de satisfacción con la estabilidad en el empleo, las posibilidades de promoción y el salario es baja y cuando la insatisfacción con la prevención de riesgos laborales es elevada. En el caso de las mujeres, el número de ocupados en el hogar también aumenta la duración de su primer empleo, así como trabajar como ayuda familiar, tener un salario por hora elevado y haber experimentado un periodo de búsqueda dilatado.

Herranz *et al.* (1992) abordan el estudio del proceso de inserción en el mercado laboral de los jóvenes que finalizaron sus estudios de FP2 en tres regiones sometidas a un importante proceso de reconversión industrial como son las áreas del Ferrol, las cuencas mineras de Asturias y Bilbao. El trabajo se desarrolló a partir de la obtención de una muestra representativa de los técnicos especialistas egresados del sistema educativo entre 1980 y 1984, que suministraron información relativa a su experiencia laboral y su trayectoria ocupacional desde el momento en que finalizaron sus estudios hasta junio de 1988.

Los principales resultados obtenidos de esta investigación pueden resumirse en los siguientes. En primer lugar, se demuestra la existencia de diferencias significativas en la inserción laboral en función de la zona en que resida el individuo. Así, aunque en las tres regiones se observa un lento proceso de inserción laboral, Bilbao presenta una imagen más dinámica, debido al mayor peso de los jóvenes ocupados en junio de 1988 y por la mayor proporción de jóvenes que en esa fecha habían tenido acceso al empleo.

En segundo lugar, por lo que respecta a las vías mediante las cuales accedieron a su primer empleo, los contactos personales se revelan como un canal y soporte fundamental para encontrar trabajo. Por el contrario, los centros de Formación profesional desempeñan, al menos durante el periodo de estudio, un papel relativamente marginal.

Finalmente, con respecto a las características del puesto de trabajo desempeñado debe resaltarse que el sector servicios se configura como el sector mayoritario de empleo de los jóvenes, lo que resulta coherente con el proceso de desindustrialización que ha afectado a estas regiones. Por otro lado, la contratación temporal está muy extendida en las tres zonas, siendo la metrópoli vizcaína donde se halla más generalizada. Además, hay que destacar que, en la mayor parte de los casos, los técnicos especialistas realizaban labores escasamente relacionadas con los estudios que realizaron.

En el año 1989, el *Grup de Recerca sobre la Educació i Treball* (GRET), perteneciente al Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona, comenzó a realizar una serie de estudios sobre los titulados de diferentes centros universitarios de Cataluña. El objeto principal de dichas investigaciones fue conocer el proceso de inserción laboral de los titulados universitarios catalanes tres años después de haberse graduado, y obtener un conjunto de valoraciones de la formación que recibieron en las aulas universitarias.

El análisis de los datos obtenidos dio lugar a la publicación de un estudio (Masjuán *et al.*, 1996) cuyos principales resultados se presentan a continuación. En primer lugar, el trabajo pone de manifiesto que la rapidez y facilidad de la primera inserción se ve claramente condicionada por el tipo de carrera cursada.

En segundo lugar, si bien la Universidad está lejos de ser una “fábrica de parados”, las formas de trabajo precario se han instalado en el mundo laboral de los universitarios. Las condiciones de la inserción profesional son sensiblemente diferentes según la titulación estudiada. Finalmente, en cuanto al nivel detectado de subempleo¹²⁶, este resulta ser relativamente limitado.

Salas (1999) estudia diversos aspectos de la transición desde la Universidad al mercado de trabajo, a partir de la realización de una encuesta de carácter retrospectivo realizada entre diciembre de 1996 y enero de 1997 a una muestra de aproximadamente 2.000 titulados universitarios de Granada inscritos en distintos Colegios Oficiales¹²⁷ de esta ciudad.

Con respecto a la duración del periodo del primer desempleo cabe destacar que, en este caso, ni el género de los individuos ni el origen familiar son relevantes en la duración del primer paro de los graduados. Sin embargo, la titulación cursada ejerce un efecto considerable en la rapidez de acceso al empleo. Así, las titulaciones que cuentan con una mayor demanda en el mercado de trabajo (Económicas, Empresariales y Enfermería) son las que presentan mayor rapidez en la obtención de empleo. En otros estudios (arquitectos y aparejadores) es el establecimiento por cuenta propia el que posibilita un tránsito rápido entre la Universidad y el empleo. Asimismo, las relaciones personales se revelan como la principal vía de acceso al empleo para los nuevos graduados.

Sin embargo, una inserción rápida en el mercado laboral no siempre garantiza el logro de un empleo estable. En este sentido, los resultados indican que la permanencia en el empleo es mayor si el individuo es varón, trabaja en el Sector Público y estudió Medicina o Enfermería.

Sáez (1998) analiza los principales resultados obtenidos por el Observatorio de Empleo de la Universidad Autónoma de Madrid¹²⁸ sobre el proceso de inserción laboral de los jóvenes que finalizaron su titulación en 1995, siendo encuestados dos años más tarde, en 1997.

De los resultados obtenidos cabe destacar que, si bien resulta difícil establecer un perfil claro del titulado proclive al éxito laboral, sí parecen existir ciertas variables que influyen en el éxito en el acceso al mercado de trabajo. En primer lugar, se aprecian diferencias notables en función de la titulación cursada, siendo los graduados en Medicina los que presentan una mayor probabilidad de haber obtenido un empleo. Por otra parte, la permanencia en el empleo se ve favorecida por haber cursado la carrera de Matemáticas o realizar cursos complementarios de formación. En tercer lugar, son los titulados en Medicina, Matemáticas, Empresariales y Química los que ostentan mayor probabilidad de encontrar un empleo acorde con los conocimientos adquiridos a lo largo de su carrera. Asimismo, se detecta una influencia positiva en el grado de ajuste educativo del ori-

¹²⁶ Como veremos en el capítulo siguiente, se entiende que el individuo se encuentra subempleado (o sobreeducado) cuando el nivel de estudios alcanzado es claramente superior al requerido en su puesto de trabajo.

¹²⁷ Concretamente, se consideran los inscritos en los Colegios Oficiales de Médicos, Enfermeros, Economistas, Abogados, Arquitectos, Aparejadores, Licenciados en Filosofía y Letras y Licenciados en Ciencias.

¹²⁸ Además de la Universidad Autónoma de Madrid, otras Universidades han considerado conveniente realizar estudios acerca de la inserción de sus graduados en el mercado laboral. Entre ellas se puede citar, sin ánimo de ser exhaustivos, varias Universidades Politécnicas (Universidad Politécnica de Madrid, la Universidad Politécnica de Cataluña, y la Politécnica de Valencia); diversas Universidades ubicadas en Madrid y en Barcelona (Complutense de Madrid, Carlos III de Madrid, Autónoma de Barcelona, Pompeu Fabra) y otras (Universidad de León, Universidad Miguel Hernández, etc.). Asimismo, actualmente el Consejo de Coordinación Universitaria está promoviendo un estudio en el que se implante una metodología común para todas las Universidades, que permita la comparabilidad de los resultados obtenidos en cada una de ellas.

gen social y la realización de un Máster. Finalmente, la probabilidad de encontrar un empleo indefinido es superior para los graduados en Medicina, Filosofía, Matemáticas y Magisterio.

En un estudio posterior, Sáez y Rey (2000) describen la transición de la educación al mercado de trabajo de los graduados de la Universidad Autónoma de Madrid que finalizaron sus estudios en 1997, siendo entrevistados a finales de 1999.

En términos generales, los resultados obtenidos coinciden con los de Sáez (1998). De nuevo, la titulación cursada se erige como la principal variable explicativa del éxito en el acceso al mercado de trabajo, al menos en las primeras etapas laborales. Por otro lado, las buenas calificaciones no son relevantes a la hora de obtener un puesto de trabajo, pero sí para lograr un empleo de calidad. Finalmente, la realización de cursos de formación complementaria se asocian positivamente al empleo, así como el nivel educativo y profesional de los padres.

A principios de los años noventa, el Centro de Iniciativas e Investigaciones Europeas en el Mediterráneo (CIEM) realizó un estudio comparativo en el que se presentaban datos sobre la inserción profesional de los graduados de tres Universidades españolas distintas: la Universidad de Barcelona, la Universidad de Oviedo y la Universidad de Salamanca. El objetivo principal de este trabajo radicaba en el análisis del grado de inserción de los titulados en el mercado laboral tres años y medio después de haber finalizado sus estudios¹²⁹. La posibilidad de comparar titulados de tres Universidades ubicadas en zonas geográficas distintas permite medir la importancia del funcionamiento de los mercados de trabajo locales en el proceso de inserción laboral de los universitarios.

En lo que respecta a la inserción de los titulados universitarios en el mercado laboral, el trabajo pone de manifiesto las siguientes cuestiones. En primer lugar, dicho proceso está caracterizado por una transición laboral lenta. Dependiendo de la Universidad considerada, entre el 40% y el 60% de los titulados acceden a su primer empleo al menos un año después de la finalización de los estudios¹³⁰. Con respecto a las vías de acceso al primer empleo, cabe destacarse la importancia de los contactos personales (familiares y amigos) en el proceso de inserción laboral de los titulados.

Por otra parte, las tendencias de la ocupación hacia el sector terciario que ha presentado la economía española en los últimos años quedan reflejadas en el contexto socioeconómico de las Universidades analizadas. El sector servicios se erige como el sector mayoritario de ocupación, seguido de la industria, mientras que la agricultura y la construcción aparecen como sectores residuales. Asimismo, la educación-investigación y la sanidad son las ramas de ocupación más importantes en las tres Universidades.

En tercer lugar, el análisis de la estructura socioprofesional de los primeros empleos de los titulados muestra una concentración elevada de los titulados en tres grandes categorías profesionales: técnicos (superiores y medios), profesorado y personal cualificado. La acumulación de porcentajes en categorías profesionales en cuyo desempeño no se requiere titulación universitaria (comerciales, personal y administrativos cualificados y personal no cualificado) oscilan entre el 19% Salamanca y el 29% de Barcelona.

La inestabilidad general en el mercado de trabajo que viene dándose en los últimos años es un fenómeno presente en las primeras experiencias laborales de los titulados. Así, el porcentaje de titulados que trabajan con contratos temporales o sin contrato oscila entre el 60% y el 67%, mientras que los que consiguen un contrato fijo en su primer empleo se sitúan en torno al 25%¹³¹.

Seguidamente, en el cuadro 5.4 se recogen, de forma resumida, los principales resultados de los trabajos internacionales y nacionales que se ha repasado en nuestro estudio. La estructura

129 El estudio se realiza sobre la población de titulados universitarios que se graduó en junio de 1986.

130 Así, la región que presenta peores condiciones para que sus titulados realicen el primer contacto con el mundo laboral es Salamanca, que posee los porcentajes más bajos de transición rápida (hasta 6 meses después de finalizar los estudios) y media (entre 6 meses y un año después de acabar la carrera) y los porcentajes más altos en transición lenta.

131 No obstante, una vez que los titulados se van asentando en el mercado laboral, su situación laboral mejora de forma considerable. Se aprecia una reducción en la proporción de titulados con contrato temporal así como una disminución en el porcentaje de graduados que desempeñan tareas que no se corresponden con su nivel educativo.

del cuadro se organiza en función de la influencia que distintas variables ejercen en la obtención del primer empleo por parte de los individuos. En la selección de dichas variables se ha tenido en cuenta el interés de las mismas en la realización de nuestro análisis empírico posterior, de forma que se pueda comparar los efectos obtenidos en nuestro trabajo con los resultados de otros estudios efectuados sobre este mismo tema.

Cuadro 5.4. Influencia de las variables explicativas en la probabilidad de obtención del primer empleo

Variable	Autor	País	Efecto
Género masculino	Alba (1996)	España	Positivo y significativo
	Albert <i>et al.</i> (1998, 2000)	España	Positivo y significativo
	Cañada <i>et al.</i> (1998)	España	Positivo y significativo
	Casal <i>et al.</i> (1991)	España	Positivo y significativo
	Corrales y Rodríguez (2003)	España	Positivo y significativo
	Franz <i>et al.</i> (1997)	Alemania	Positivo y significativo
	Lassibille <i>et al.</i> (2001)	España	Positivo y significativo
	Nilsen y Risa (1999)	Noruega	Negativo y significativo
	Salas (1999)	España	No significativo
Smyth (2002)	Países europeos	Positivo y significativo	
Nacionalidad extranjera	Bratberg y Nilsen (2000)	Noruega	Negativo y significativo
	Kalter y Kogan (2002)	Países europeos	Negativo y significativo
Nivel de estudios	Aguilar (2002)	España	Positivo y significativo
	Alba (1996)	España	Positivo y significativo
	Albert <i>et al.</i> (1998)	España	No significativo
	Albert <i>et al.</i> (1998)	España	Positivo y significativo para mujeres
	Albert <i>et al.</i> (2003a, 2003b)	España	Positivo y significativo
	Bratberg y Nilsen (2000)	Noruega	Positivo y significativo
	Corrales y Rodríguez (2003)	España	Positivo y significativo
	Davia (2003)	Países UE	Positivo y significativo
	Franz <i>et al.</i> (1997)	Alemania	Positivo y significativo
	García Espejo (1998)	España	Positivo y significativo
	Kogan y Schubert (2002)	Países europeos	Positivo y significativo
	Lassibille <i>et al.</i> (2001)	España	Positivo y significativo
	Nilsen y Risa (1999)	Noruega	Positivo y significativo
	OCDE (1998)	Países OCDE	Positivo y significativo
	Toledo (1999)	España	Positivo y significativo
Nivel de estudios de los padres	Corrales y Rodríguez (2003)	España	Positivo y significativo
	Franz <i>et al.</i> (1997)	Alemania	Positivo y significativo
	Ianelli (2002b)	Países europeos	Positivo y significativo
	Rees y Gray (1978)	EE.UU.	No significativo
Nivel socioeconómico familiar	Ahn y Ugidos (1995, 1996)	España	Positivo y significativo
	Albert <i>et al.</i> (1998, 2000)	España	Positivo y significativo
	Corrales y Rodríguez (2003)	España	Positivo y significativo
	Lassibille <i>et al.</i> (2001)	España	No significativo
	Salas (1999)	España	No significativo

Continúa

Cuadro 5.4. Continuación

Variable	Autor	País	Efecto
Contactos familiares	Bote (2002)	España	Positivo y significativo
	Congregado y García (2002)	España	Positivo y significativo
	García-Montalvo (2001a, 2001b)	España	Positivo y significativo
	Herranz et al. (1992)	España	Positivo y significativo
Duración de la búsqueda de empleo	Jensen y Westergård-Nielsen (1987)	Dinamarca	Negativo y significativo
	Wolpin (1987)	EE.UU.	Negativo y significativo
Ciclo económico	Aguilar (2002)	España	Positivo y significativo
	Albert et al. (2000)	España	Positivo y significativo
	Congregado y García (2002)	España	Positivo y significativo
	Corrales y Rodríguez (2003)	España	Positivo y significativo
Lugar de residencia	Aguilar (2002)	España	Significativo
	Corrales y Rodríguez (2003)	España	Significativo
	Dolton (1999)	Reino Unido	Significativo
	Herranz et al. (1992)	España	Significativo

Fuente: Elaboración propia.

A tenor de la información contenida en el cuadro 5.4, puede señalarse que, salvo algunas excepciones, no parecen existir grandes discrepancias en cuanto al efecto de las variables explicativas en la obtención del primer empleo en los trabajos analizados. En términos generales, se aprecia que el género masculino, el nivel de estudios del individuo y el nivel educativo y socioeconómico de los padres ejercen un efecto positivo en el logro del primer puesto de trabajo, mientras que el hecho de ser extranjero o de experimentar una búsqueda de empleo dilatada en el tiempo afectan negativamente a la probabilidad de acceso al mercado laboral. A continuación, se realiza un estudio de características similares a los anteriormente analizados con objeto de conocer los factores determinantes en el logro del primer empleo significativo en España durante la década de los noventa.

5.3. La obtención del primer empleo significativo en el Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral: análisis descriptivo

En este apartado, se procede a realizar un análisis descriptivo de la obtención de un empleo significativo¹³², a partir de la información contenida en el Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (EPA, 2000). Se considera que la proporción de jóvenes que han conseguido este tipo de empleo en el momento de realizarse la encuesta representa un buen indicador del éxito en la inserción en el mercado de trabajo. En este sentido, se analizará la influencia de variables como el género, la edad, el nivel y el sector de estudios del individuo, así como la situación

¹³² Recordemos que, en la fuente estadística utilizada, se denomina empleo significativo a aquél con una duración de, al menos, seis meses y con jornada laboral de, al menos, veinte horas semanales.

laboral de sus padres, en el hecho de que el joven haya conseguido un empleo significativo desde el momento en que finalizó o abandonó sus estudios¹³³.

Cuadro 5.5. Distribución de los individuos según hayan o no encontrado empleo significativo

	Ha obtenido empleo significativo	No ha obtenido empleo significativo
	%	%
Total población	59,15	40,85
Varones	63,26	36,74
Mujeres	54,59	45,41

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (EPA, 2000).

El cuadro 5.5 muestra la distribución de los individuos según hayan conseguido o no un primer empleo significativo. Los resultados muestran que, en términos generales, sólo el 59,2% de los jóvenes que abandonaron, finalizaron o interrumpieron sus estudios en los últimos diez años han obtenido este tipo de empleo. Sin embargo, se aprecian diferencias importantes según el género del individuo. En el caso de los hombres, la cifra asciende al 63,3%, mientras que sólo el 54,6% de las mujeres han logrado un empleo significativo. En consecuencia, y aunque en la actualidad las mujeres alcanzan niveles de formación superiores a los de los hombres, los resultados sugieren que ellas se enfrentan a mayores dificultades a la hora de acceder a un empleo y, por tanto, continúan estando discriminadas en cierta medida en el mercado de trabajo.

La segunda variable que va a ser objeto de nuestro análisis es la edad. Así, de acuerdo con la edad que el individuo tenía cuando salió del sistema educativo, la muestra se ha dividido en cinco grupos distintos¹³⁴: menores de 16 años, de 16 a 19 años, de 20 a 24 años, de 25 a 29 años y de 30 a 35 años.

Cuadro 5.6. Obtención de un empleo significativo según la edad del individuo al salir del sistema educativo

Edad al salir del sistema educativo	% de individuos con empleo significativo
Menos de 16	50,48
16-19	60,46
20-24	65,14
25-29	61,46
30-35	43,96
Total	59,15

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (EPA, 2000).

¹³³ Una de las principales limitaciones de este análisis es que sólo se aborda la cuestión de si el individuo ha encontrado o no un empleo significativo una vez ha abandonado el sistema educativo, pero no la rapidez de acceso al mismo. El estudio de la duración del primer desempleo de los jóvenes con los datos del módulo *ad hoc* de la Encuesta de Población Activa de 2000 ha sido realizado por Albert *et al.* (2003b), Congregado y García (2000), Corrales y Rodríguez (2003) y Rodríguez y Corrales (2003). Por este motivo, se consideró conveniente plantear este nuevo enfoque, que será complementado con el estudio del desajuste educativo en el empleo desarrollado en el siguiente capítulo.

¹³⁴ La elección de dichos grupos de edad se ha efectuado en función de la clasificación por edades que se utiliza en la EPA, salvo en el último de los grupos donde nosotros consideramos también a los individuos de 35 años.

Como se puede comprobar en el cuadro 5.6, los individuos que afrontan mayores dificultades a la hora de obtener un empleo significativo son aquéllos que realizaron una salida precoz del sistema educativo¹³⁵ y, fundamentalmente, los que salen del sistema educativo una vez cumplidos los 30 años. En este caso, parece que el mercado de trabajo penaliza a los jóvenes que abandonan la educación excesivamente pronto (sólo un 50,5% ha conseguido un empleo significativo frente a una media de 59,2%) o demasiado tarde (aproximadamente el 44% logra un empleo). La explicación a este fenómeno puede residir en que los jóvenes que abandonan el sistema educativo a edades tempranas no logran alcanzar un nivel educativo suficiente para enfrentarse al mercado laboral con garantías de obtener un empleo. Por otro lado, también se puede considerar que los individuos que finalizan sus estudios a edades avanzadas (entre 30 y 35 años) son malos estudiantes y pueden encontrarse con mayores dificultades a la hora de conseguir un puesto de trabajo.

Además del género y la edad, existen otras variables que pueden ejercer influencia en el hecho de que los jóvenes hayan obtenido un puesto de trabajo tras salir del sistema educativo. Una de ellas es, sin lugar a dudas, el nivel de estudios alcanzado por el individuo. El cuadro 5.7 pone de manifiesto que el logro de un empleo significativo está estrechamente relacionado con el nivel de estudios del joven. Así, sólo el 43,5% de los jóvenes con estudios primarios han obtenido un empleo significativo, mientras que en el caso de los universitarios de ciclo largo la cifra asciende al 67,6%. Además, parece que conforme aumenta el nivel educativo del individuo se incrementa el porcentaje de obtención de empleo. Sin embargo, y como rasgo destacable, cabe señalar el hecho de que los titulados de Formación profesional de grado superior presentan mayores tasas de obtención de empleo que los universitarios de ciclo corto, lo que puede corroborar la buena aceptación de los estudios de formación profesional de grado superior dentro del mercado de trabajo.

Cuadro 5.7. Obtención de un empleo significativo según el nivel de estudios alcanzado

Nivel educativo alcanzado	% de individuos con empleo significativo
E. Primarios	43,53
1ª etapa de E. Secundarios	54,06
Bachillerato	59,12
Formación profesional	63,39
<i>FP medio</i>	60,46
<i>FP superior</i>	65,36
E. Universitarios	65,84
<i>Ciclo Corto</i>	63,61
<i>Ciclo Largo</i>	67,55
Total	59,15

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (EPA, 2000).

Junto al nivel educativo que ostenta el individuo, el sector de estudios también se revela como una de las variables determinantes en el hecho de obtener un empleo significativo. En efecto, mientras que algunas especialidades se encuentran altamente demandadas en el mercado de trabajo, otras, sin embargo, son menos valoradas en este ámbito.

¹³⁵ Consideramos que un individuo realiza una salida precoz de los estudios cuando ésta se produce antes de la edad mínima legal permitida para empezar a trabajar, que en nuestro país son los 16 años.

El cuadro 5.8 recoge el porcentaje de individuos que han obtenido un empleo significativo según su sector de estudios¹³⁶. Como puede apreciarse, la menor proporción de jóvenes con empleo significativo se encuentra entre aquéllos que siguieron estudios básicos y personales¹³⁷ (53%), mientras que los jóvenes que en mayor porcentaje han accedido a un empleo son los que cursaron Enseñanzas Técnicas (70,5%), seguidos de Ciencias Sociales (64,78%) y Ciencias y otros¹³⁸ (61,9%). Estos resultados coinciden con la tendencia actual del mercado de trabajo en España, especialmente en lo que concierne a la alta demanda de las titulaciones técnicas (Gil, 1999; García-Montalvo, 2001a, 2001b).

Cuadro 5.8. Obtención de un empleo significativo en función del sector de estudios del individuo

Sector de estudios	% de individuos con empleo significativo
Estudios Básicos	53,01
Humanidades	59,55
Ciencias Sociales	64,78
Ciencias y otros	61,89
Enseñanzas Técnicas	70,51
Ciencias de la Salud	57,73
Total	59,15

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (EPA, 2000).

Finalmente, en el cuadro 5.9 se presentan los resultados que recogen la influencia de la situación laboral del padre en la obtención del primer empleo significativo. Dada la importancia que los contactos personales tienen en el logro de un puesto de trabajo (García-Montalvo, 2001a, 2001b; García-Montalvo y Peiró, 2000, 2003; Bote, 2002; Congregado y García, 2002), parece que la red de contactos a la que puede acceder el individuo podría estar claramente relacionada con la situación laboral y socioeconómica del padre.

La información contenida en el cuadro 5.9 sugiere que existen diferencias en el logro de un empleo significativo en función de cual sea la situación profesional de los padres. Así, los jóvenes que presentan una mayor tendencia a la obtención de empleo son los que tienen un padre director o gerente de empresa o Administración Pública (66,1%). En el polo opuesto se sitúan aquéllos cuyo padre se encuentra en situación de desempleo, donde sólo el 44,2% de los jóvenes han obtenido un empleo significativo. Así, los resultados obtenidos en nuestro estudio parecen confirmar la hipótesis de Ahn y Ugidos (1995, 1996), según la cual la situación laboral de las familias tiende a perpetuarse, por lo que los jóvenes cuyo padre está desempleado se enfrentan a mayores dificultades para encontrar un empleo significativo.

¹³⁶ A partir de la información proporcionada por la Encuesta de Población Activa (EPA), se ha procedido a la clasificación de los distintos sectores en ramas de estudio homogéneas. La correspondencia entre las categorías de la EPA y las empleadas en este estudio se presentan en la tabla A1.2. del anexo 1.

¹³⁷ Los estudios básicos y personales engloban estudios primarios, primera etapa de estudios secundarios y bachillerato, es decir, niveles de estudios generales en los que no existe especialización.

¹³⁸ Las titulaciones comprendidas en cada sector de estudios aparecen en la tabla A1.2. del anexo 1.

Cuadro 5.9. Obtención de un empleo significativo según la situación profesional del padre

Situación laboral del padre	% de graduados
Ocupado	59,79
<i>Director o gerente</i>	66,08
<i>Técnico, científico o intelectual</i>	62,24
<i>Administrativo y trabajador servicios</i>	60,52
<i>Trabajador cualificado</i>	59,60
<i>Trabajador no cualificado</i>	51,16
Parado	44,21
Inactivo	57,28
Total	59,15

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (EPA, 2000).

5.4. El logro del primer empleo significativo: resultados empíricos

El análisis descriptivo realizado en el epígrafe anterior constata la existencia de multitud de variables que parecen ejercer influencia en el hecho de que los jóvenes hayan conseguido un empleo significativo tras su salida del sistema educativo.

En esta sección, se procede a plantear un análisis econométrico que permita medir el efecto conjunto de esas características de los jóvenes en la probabilidad de acceder al primer empleo significativo. El epígrafe se divide en dos apartados diferenciados. En el primero de ellos, se describen los datos y variables en función de los cuales se realizan las estimaciones, cuyos resultados se comentan en el segundo apartado.

5.4.1. Datos y variables

En este capítulo, el análisis empírico se realiza, en primer lugar, para toda la muestra objeto de estudio. Posteriormente, se analiza la obtención de empleo en función del género del individuo, con el fin de observar las posibles diferencias entre hombres y mujeres, tanto en la probabilidad de obtener un empleo significativo, como en la influencia de las distintas variables incluidas en el análisis.

Tras eliminar aquellas observaciones para las que no se cuenta con información sobre alguna de las variables relevantes, se trabaja con 10.213 individuos, de los cuales 5.744 son varones y 4.469 son mujeres¹³⁹. En principio, la elección de las variables explicativas del modelo se ha visto condicionada tanto por la teoría económica, como por la disponibilidad de información a partir del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral y del cuestionario de la EPA del segundo trimestre de 2000.

En cuanto a la ecuación de obtención de empleo, se ha considerado conveniente plantear tres especificaciones distintas, que permitan captar diferentes aspectos relacionados con el logro del primer empleo significativo. En primer lugar, se estima un modelo básico que incluye cuatro grandes grupos de variables: características personales, variables familiares, características de la búsqueda de empleo y los factores de entorno.

a) Características personales

El primer grupo comprende un conjunto de características personales, tales como el género, la nacionalidad y el nivel educativo alcanzado por el individuo¹⁴⁰.

¹³⁹ En la tabla A.2.2. del anexo 2 se presenta el resumen de estadísticos descriptivos para la muestra objeto de estudio en este capítulo.

¹⁴⁰ En el análisis empírico efectuado no se ha tenido en cuenta la variable edad a la que el individuo sale del sistema educativo, al constatar que la correlación entre esta variable y el nivel de estudios alcanzado es superior al 80%. Los resultados al incluir la variable edad y excluir el nivel educativo se presentan en el anexo 3.

La situación ideal sería que el género no tuviese ninguna influencia en el logro de un empleo significativo por parte de los jóvenes. Sin embargo, la evidencia empírica sugiere que las mujeres se enfrentan con mayores dificultades a la hora de encontrar un empleo, bien porque los empresarios son más reacios a contratarlas o bien porque en algunos casos su búsqueda de empleo puede ser menos intensa, debido a su mayor vinculación con el ámbito doméstico (Rodríguez y Corrales, 2003).

En relación con la influencia de la nacionalidad, diversos estudios empíricos ponen de manifiesto las dificultades laborales a las que se enfrenta el colectivo de inmigrantes (Franz *et al.*, 1997; Cachón, 1999; Kalter y Kogan, 2002), por lo que no sería sorprendente encontrar diferencias en la obtención de empleo significativo en función de si el individuo es de nacionalidad española, frente a si tiene nacionalidad extranjera.

Por otro lado, si atendemos a los postulados de las principales teorías expuestas en el primer capítulo¹⁴¹, el nivel educativo alcanzado por los individuos antes de salir del sistema educativo ejerce un efecto positivo en su probabilidad de obtener un empleo. Por consiguiente, se espera que, cuanto mayor sea el nivel de estudios del individuo, mayor será la probabilidad de haber conseguido un empleo significativo en el periodo analizado.

b) Características familiares

El segundo grupo de variables incluidas en el análisis comprende las características familiares del individuo como son el nivel de estudios, la situación laboral y la ocupación de los padres. La idea que subyace detrás de estos factores es que la situación familiar tiende a perpetuarse y, por consiguiente, familias con una condición socioeconómica más próspera, niveles educativos más altos y madres activas pueden proporcionar un mayor número de oportunidades para que los hijos encuentren un empleo significativo. En definitiva, se trata de comprobar si las características del entorno familiar influyen en la obtención de un empleo significativo por parte del joven, frente a una situación ideal en la que existiera independencia entre ambas variables.

Además, entre las variables familiares también se incluyen el número de hermanos menores de 16 años que residen en el hogar, al considerar la posibilidad de que el hecho de tener hermanos en edad escolar suponga una carga económica para la familia que impulse a los individuos a aceptar cualquier trabajo, aunque éste no sea significativo.

c) Características de la búsqueda de empleo

El tercer conjunto de variables explicativas lo comprenden un último grupo de factores relacionados con la duración de la búsqueda del primer empleo (búsquedas con una duración menor de seis meses, entre seis meses y un año y superiores al año), ya que se intuye que una duración excesiva del proceso de búsqueda puede dificultar el acceso a un empleo significativo.

d) Factores de entorno

Finalmente, en el análisis se incluyen los denominados factores de entorno. Entre ellos, cabe destacar el año en el que el individuo sale del sistema educativo¹⁴² y la Comunidad Autónoma en la que el individuo reside¹⁴³. La razón de incluir estas variables estriba en la consideración de que el momento del ciclo económico en el que los individuos salen del sistema educativo, el tiempo del que han dispuesto para encontrar un empleo y las características de su región de residencia pueden ser algunos de los determinantes que influyen a la hora de obtener un empleo significativo.

¹⁴¹ Véanse los principales postulados de la teoría del capital humano en el epígrafe 1.3.1. y de la teoría credencialista en el epígrafe 1.4 del primer capítulo de este trabajo.

¹⁴² Alternativamente a la inclusión de la variable año de salida del sistema educativo, se probó la introducción de otras variables de entorno, como la tasa de desempleo en el año en que el individuo abandona el sistema educativo, o la tasa de creación de empleo en esa fecha. En ambos casos, las variables no resultaron ser significativas, por lo que se optó por la especificación del modelo que finalmente aparece en el trabajo.

¹⁴³ Además de la Comunidad Autónoma, sería interesante analizar el efecto de que el individuo resida en un núcleo rural o urbano, o la influencia del tamaño del municipio. Lamentablemente, en la EPA no se encuentra disponible este tipo de información.

Con respecto a la segunda y tercera especificación, debe puntualizarse que las variables incluidas en el análisis son las mismas, si bien, en el caso de los universitarios, se distingue, en primer lugar, si son titulados de ciclo corto o largo, y en segundo lugar, se considera el sector de estudios, con el fin de conocer si existen diferencias en la inserción laboral de los graduados en función de la duración de sus estudios o de la rama de enseñanza a la que pertenece la titulación cursada.

5.4.2. Resultados de las estimaciones

En este apartado se presentan los resultados obtenidos a partir de la estimación de modelos logit^{144} que determinan la probabilidad de obtener un empleo significativo en función de las características personales, familiares y de entorno de cada individuo. De esta forma, la variable dependiente es una variable cualitativa que toma valor 1, en el caso de que el individuo haya obtenido un empleo significativo desde el momento que abandonó la educación, y valor 0, en caso contrario¹⁴⁵.

Para cada una de las especificaciones planteadas, se presentan dos columnas (ver cuadros 5.10, 5.11, y 5.12). La primera de ellas muestra el coeficiente de la variable explicativa y su significatividad en el modelo estimado, mientras que la segunda recoge el efecto marginal, es decir, la variación en la probabilidad al considerar un cambio en la variable tomada como referencia en cada caso, manteniendo el resto constantes.

Con respecto a la bondad del ajuste, puede comprobarse que el modelo resulta significativo en su conjunto, alcanzando un porcentaje de respuestas correctas por encima del 66% en las tres especificaciones, aunque el modelo predice mejor el caso en que los jóvenes han encontrado un empleo significativo (79%) que cuando no lo han hecho (48,5%).

**Cuadro 5.10. Determinantes de la obtención del primer empleo significativo.
Muestra total**

Variables ^(a)	Especificación I		Especificación II		Especificación III	
	Coefic.	E. Marg.	Coefic.	E. Marg.	Coefic.	E. Marg.
Constante	-0,609 **		-0,608 **		-0,420 *	
Datos personales						
Varón ¹	0,433 ***	0,104	0,435 ***	0,105	0,404 ***	0,097
Español ²	0,743 ***	0,180	0,742 ***	0,171	0,738 ***	0,177
Nivel de estudios						
Estudios primarios ³	-0,838 ***	-0,206	-0,924 ***	-0,227	-0,938 ***	-0,230
1ª etapa E. Secundarios	-0,454 ***	-0,110	-0,540 ***	-0,131	-0,555 ***	-0,135
Bachillerato	-0,327 ***	-0,080	-0,407 ***	-0,101	-0,424 ***	-0,104
FP de grado medio	-0,216 ***	-0,053	-0,302 ***	-0,073	-0,319 ***	-0,078
FP de grado superior	-0,051	-0,012	-0,132	-0,032	-0,150	-0,036
Universitarios 1er ciclo ⁴			-0,180 *	-0,043		
Rama de E. Universit.						
Univ. Humanidades ⁵					-0,599 ***	-0,148
Univ. E. Técnicas					0,398 ***	0,089
Univ. Ciencias y otros					-0,125	-0,030
Univ. CC. Salud					-0,239	-0,058
Estudios del padre						
1ª etapa E. Secundarios. ⁶	0,076	0,018	0,084	0,019	0,089	0,021
Bachillerato	-0,027	-0,007	-0,026	-0,008	-0,024	-0,005
E. superiores	0,306 ***	0,071	0,298 ***	0,069	0,307 ***	0,072

Continúa

144 Para una descripción exhaustiva de estos modelos véase el epígrafe 3.4.1. del capítulo 3.

145 En concreto, la variable toma valor 0 si el individuo no ha encontrado ningún tipo de empleo, o cuando este no haya sido significativo.

Cuadro 5.10. Continuación

Variables	Especificación I		Especificación II		Especificación III	
	Coefic.	E. Marg.	Coefic.	E. Marg.	Coefic.	E. Marg.
Estudios de la madre						
1ª etapa E. Secundarios. ⁷	-0,125 *	-0,030	-0,124 *	-0,031	-0,125 *	-0,030
Bachillerato	0,059	0,014	0,081	0,014	0,078	0,018
E. Superiores	-0,116	-0,028	-0,103	-0,032	-0,096	-0,023
Sit. Socioeconóm. padre						
Director o gerente ⁸	0,405 ***	0,093	0,404 ***	0,093	0,384 ***	0,089
Técnico o científico	0,021	0,005	0,022	0,005	0,016	0,004
Administrativo o servicios	0,245 ***	0,058	0,248 **	0,058	0,246 **	0,058
Trabajador cualificado	0,143 *	0,034	0,145 *	0,034	0,139 *	0,033
Trabajador no cualificado	-0,030	-0,007	-0,030	-0,007	-0,034	-0,008
Inactivo	0,053	0,013	0,052	0,012	0,040	0,010
Situación laboral madre						
Ocupada ⁹	0,318 ***	0,075	0,316 ***	0,075	0,320 ***	0,072
Inactiva	0,209 **	0,051	0,207 **	0,051	0,207 **	0,050
Número de hermanos						
1 hermano <16 años ¹⁰	-0,022	-0,005	-0,021	-0,006	-0,025	-0,006
2 ó + hermanos <16 años	-0,255 **	-0,059	-0,254 **	-0,059	-0,256 **	-0,059
Duración búsqueda						
Búsqueda < 6 meses ¹¹	1,050 ***	0,224	1,051 ***	0,224	1,054 ***	0,224
Búsqueda 6 - 11 meses	0,082	0,020	0,084	0,019	0,077	0,018
Búsqueda >=1 año	-0,337 ***	-0,081	-0,333 ***	-0,081	-0,324 ***	-0,078
Año salida educación						
Año 92 ¹²	-0,203	-0,049	-0,203 *	-0,049	-0,207 *	-0,050
Año 93	-0,189 *	-0,046	-0,187 *	-0,045	-0,200 *	-0,049
Año 94	-0,296 ***	-0,072	-0,293 ***	-0,072	-0,305 ***	-0,074
Año 95	-0,255 ***	-0,062	-0,252 ***	-0,062	-0,257 ***	-0,063
Año 96	-0,332 ***	-0,081	-0,330 ***	-0,082	-0,337 ***	-0,083
Año 97	-0,500 ***	-0,123	-0,499 ***	-0,123	-0,509 ***	-0,125
Año 98	-0,786 ***	-0,194	-0,790 ***	-0,195	-0,799 ***	-0,197
Año 99	-1,377 ***	-0,330	-1,377 ***	-0,330	-1,390 ***	-0,332
Comunidad Autónoma						
Aragón ¹³	1,086 ***	0,221	1,083 ***	0,222	1,060 ***	0,216
Asturias	-0,018	-0,004	-0,034	-0,004	-0,046	-0,011
Baleares	0,929 ***	0,194	0,927 ***	0,194	0,935 ***	0,195
Canarias	0,662 ***	0,146	0,657 ***	0,146	0,662 ***	0,146
Cantabria	0,049	0,011	-0,028	0,012	0,016	0,004
Castilla y León	0,735 ***	0,162	0,726 ***	0,162	0,726 ***	0,160
Castilla-La Mancha	0,710 ***	0,156	0,705 ***	0,156	0,702 ***	0,155
Cataluña	0,770 ***	0,169	0,759 ***	0,169	0,764 ***	0,168
C. Valenciana	0,908 ***	0,194	0,895 ***	0,194	0,888 ***	0,190
Extremadura	-0,053	-0,013	-0,046	-0,012	-0,048	-0,012
Galicia	0,290 ***	0,068	0,267 ***	0,067	0,275 ***	0,064
Madrid	0,493 ***	0,112	0,464 ***	0,107	0,466 ***	0,106
Murcia	0,406 ***	0,093	0,393 ***	0,094	0,389 ***	0,089
Navarra	1,130 ***	0,226	1,126 ***	0,226	1,112 ***	0,224
País Vasco	0,932 ***	0,196	0,925 ***	0,193	0,919 ***	0,194
La Rioja	1,180	0,231	1,135 ***	0,230	1,142 ***	0,227
Bondad del ajuste						
Log. Verosimilitud		-6.270,51		-6.321,06		-6.300,05
Test razón de verosimilitud		1.312,04		1.343,79		1.389,32
Test significat. conjunta		0,0000		0,0000		0,0000
% pred. Correctas (Y=1)		79,23		79,15		79,15
% pred. Correctas (Y=0)		48,58		48,48		49,09
% pred. Correctas (0,5)		66,49		66,40		66,65
Pseudo R ² de Mac-Fadden		0,0947		0,0961		0,0994
Número de observaciones		10.213		10.213		10.213

Nota (a): Las variables ficticias de referencia son las siguientes: 1) Mujer; 2) Nacionalidad extranjera; 3) Universitario; 4) Universitario de ciclo largo; 5) Universitario de la rama Ciencias Sociales y Jurídicas; 6) Padre con estudios obligatorios o inferiores; 7) Madre con estudios obligatorios o inferiores; 8) Padre desempleado; 9) Madre desempleada; 10) No tiene hermanos menores de 16 años; 11) No ha buscado empleo; 12) Sale del sistema educativo en 1991; 13) Reside en Andalucía

Niveles de significación: * 10%; ** 5%; *** 1%

Por otro lado, en términos generales, los resultados obtenidos parecen ser consecuentes con la teoría económica y con la mayoría de los estudios empíricos que analizan la obtención de primer empleo de los jóvenes.

En cuanto a la influencia de las **características personales**, debe señalarse que, corroborando lo obtenido en el análisis descriptivo, los varones presentan una mayor probabilidad de encontrar un empleo significativo que las mujeres, manteniendo el resto de las variables constantes¹⁴⁶. De esta forma, ser varón supone un incremento en la probabilidad de obtener un empleo significativo del 10,4%. Este resultado pone de manifiesto que, a pesar del esfuerzo educativo que las últimas generaciones de mujeres han realizado¹⁴⁷, la discriminación femenina en el mercado de trabajo sigue estando presente.

Por otra parte, la nacionalidad del individuo también parece revelarse como un factor determinante en la obtención de un empleo significativo. Como se refleja en el cuadro 5.9, los individuos de nacionalidad española tienen un 18% más de probabilidad de encontrar un empleo que aquéllos de nacionalidad extranjera¹⁴⁸. Esta discriminación podría deberse, en parte, a la existencia de información asimétrica con respecto a las habilidades y competencias de los ciudadanos extranjeros.

Como cabía esperar, las variables educativas también ejercen una clara influencia en la probabilidad de los individuos de conseguir un puesto de trabajo. Así, puede afirmarse que la probabilidad de obtener un empleo significativo es menor cuanto más bajo sea el nivel educativo alcanzado¹⁴⁹. Tomando como referencia a los jóvenes con estudios universitarios, se observa que las diferencias son especialmente importantes para los individuos que sólo han completado estudios primarios (para los que la probabilidad de obtener un empleo significativo disminuye en más de un 20%), la primera etapa de secundaria o el bachillerato (con una disminución de su probabilidad del 11% y del 8%, respectivamente). En el caso de que el joven haya finalizado estudios de Formación profesional de grado medio su probabilidad de obtener empleo se reduce en un 5,3%.

Por otra parte, y como se comprueba en la especificación II, si se diferencia entre los universitarios de ciclo corto y largo, los resultados ponen de manifiesto que la realización de estudios universitarios de segundo ciclo favorece la inserción en el mercado laboral¹⁵⁰. Sin embargo, como se intuía a partir del estudio descriptivo, las diferencias existentes en la inserción laboral de los jóvenes que completan un ciclo de formación profesional de grado superior y una titulación universitaria no resultan significativas, lo que confirma la fuerte aceptación de este tipo de estudios profesionales, con un alto componente de especialización y enfocados al mundo laboral, dentro del mercado de trabajo.

Como muestra la especificación III, dentro del colectivo de universitarios existen importantes diferencias en cuanto a la inserción laboral de los individuos. Tomando como referencia a los jóvenes con titulaciones del área de Ciencias Sociales y Jurídicas¹⁵¹, se aprecia que los titulados en Humanidades tienen una probabilidad inferior de encontrar un empleo significativo (en con-

146 Este resultado es acorde con la mayoría de estudios que abordan este tema. Véase, por ejemplo, Smyth (2002) y Franz *et al.* (1997), para el ámbito internacional. Para el caso de España pueden citarse, entre otros, Casal *et al.* (1991), Lassibille *et al.* (2001), Congregado y García (2002) y Corrales y Rodríguez (2003).

147 Véase el capítulo 2.

148 Este resultado concuerda con otros estudios que demuestran la existencia de un cierto grado de discriminación hacia los inmigrantes en el mercado de trabajo. Por ejemplo, el trabajo de Bratberg y Nilsen (1999), realizado para el caso de Noruega, concluye que los ciudadanos extranjeros experimentan tiempos de búsqueda del primer empleo notablemente superiores al de los nativos. Por otra parte, Cachón (1999) para el caso de España, Kalter y Kogan (2002) para España y Bélgica y Franz *et al.* (1997) para el caso alemán, también encuentran evidencia empírica a favor de la existencia de discriminación laboral hacia los inmigrantes.

149 Los trabajos de Aguilar (2002), Albert *et al.* (2003b), Corrales y Rodríguez (2003), Fernández (2003) y García Espejo (1998) entre otros, también concluyen que los recursos educativos con los que cuenta el individuo suponen una ventaja considerable en el momento de incorporarse al mercado de trabajo.

150 En este caso, la variable sólo es significativa al 10%.

151 Se ha elegido esta variable de referencia ya que, dentro de los universitarios, los que han cursado una titulación de la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas suponen el colectivo mayoritario (43,7%).

creto, un 14,8% menor) mientras que, por el contrario, la inserción laboral de los titulados en Enseñanzas Técnicas es más favorable¹⁵², aumentando la probabilidad de conseguir un empleo en un 8,9%. En definitiva, los resultados parecen reflejar la demanda existente de las distintas titulaciones en el mercado de trabajo.

Con respecto a las **características familiares**, y atendiendo a la influencia que ejerce el nivel de estudios de los padres en la obtención del primer empleo, ésta sólo resulta claramente significativa en el caso que el padre haya completado estudios superiores, donde la probabilidad de obtener un empleo significativo aumenta en un 7,1%, manteniendo el resto de las variables constantes¹⁵³.

Mayor es el efecto observado al analizar la influencia de la situación laboral y socioeconómica de los padres en la inserción laboral de los jóvenes. Confirmando nuestra hipótesis, el estudio revela que los individuos que pertenecen a estratos sociales más elevados, tienen un mayor acceso a contactos e información que facilitan su incorporación al mercado de trabajo. Así, tomando como referencia a aquéllos cuyo padre se encuentra en desempleo en el momento de realizarse la entrevista, la probabilidad de haber encontrado un empleo significativo aumenta en un 9,3% si el padre es director o gerente de una empresa privada o de una Administración Pública, y en un 5,8% cuando el padre es administrativo o trabajador de los servicios.

También la situación laboral de la madre resulta un factor determinante en la obtención del primer empleo¹⁵⁴. Concretamente, puede apreciarse que, en el caso de que la madre esté ocupada, la probabilidad de haber conseguido un empleo se incrementa en un 7,5%, en tanto que lo hace en un 5,1% si la situación de la madre es de inactividad.

Por otra parte, se observa que a medida que aumenta el número de hermanos menores de 16 años que residen en el hogar se reducen las posibilidades de lograr el primer empleo significativo. En concreto, la probabilidad de encontrar un empleo significativo disminuye un 5,9% en el caso de tener dos o más hermanos menores de 16 años frente a si no se tienen hermanos menores de esa edad.

En referencia a las **características de la búsqueda de empleo**, merece destacarse que la realización de una búsqueda de empleo prolongada en el tiempo suele llevar aparejada una menor probabilidad de encontrar un empleo significativo¹⁵⁵. De esta forma, cuando el periodo de búsqueda es menor a seis meses, la probabilidad de obtener un empleo aumenta en un 22,4% con respecto a no haber buscado trabajo. Sin embargo, cuando la duración de la búsqueda es superior a un año, entonces la probabilidad de haber encontrado un empleo significativo se reduce en un 8,1%.

En cuanto a la influencia de los **factores de entorno**, debe destacarse que una de las variables más determinantes en la obtención de empleo significativo por parte de los jóvenes es el año en que abandonaron el sistema educativo. *Ceteris paribus*, cuanto más lejana en el tiempo esté la fecha de salida de la educación, mayores han sido las oportunidades de encontrar un empleo. Dicha intuición se ve refrendada en el análisis empírico, donde se aprecia que cuanto más nos acercamos a la fecha de la realización de la encuesta (año 2000), la probabilidad de haber obtenido un empleo significativo disminuye de manera acusada¹⁵⁶.

152 Los trabajos de Gil (1999) y Albert (2003a) también recogen las ventajas que en términos de acceso al empleo poseen los titulados en enseñanzas técnicas.

153 Los estudios de Bote (2002), Narendranathan y Elias (1993), Kremer (1997) y Fernández y Rogerson (2000) concluyen que los hijos de padres con bajo nivel educativo presentan menor probabilidad de encontrar un empleo.

154 Ahn y Ugidos (1995, 1996) demuestran en su estudio que el hecho de que el padre y/o la madre se encuentren en paro incrementa sustancialmente la probabilidad de que los hijos estén en situación de desempleo. Sin embargo, al igual que el resultado obtenido en nuestro trabajo, en el caso de que el padre sea autónomo u ocupe un cargo directivo, la probabilidad de que el hijo encuentre un empleo se incrementa de forma notable.

155 Este resultado coincide con las predicciones de la teoría de la búsqueda de empleo, según la cual etapas de desempleo prolongadas en el tiempo pueden acarrear una disminución en la llegada de ofertas de trabajo, ya que pueden considerarse como una señal negativa de la productividad o del capital humano del individuo. Por otro lado, Flinn y Heckmann (1982), Wolpin (1987) y Bratberg y Nilsen (1999) encuentran resultados similares al estudiar el efecto de la duración del desempleo en el logro de un puesto de trabajo.

156 Por ejemplo, si el individuo sale del sistema educativo en 1992, la probabilidad de haber encontrado empleo significativo es un 5% menor tomando 1991 como año de referencia. Si abandonó el sistema educativo en 1999, entonces la probabilidad se reduce en un 33%.

Para concluir con el análisis de la muestra total resta añadir que el lugar de residencia del individuo también influye en la obtención del primer empleo. Así, las Comunidades Autónomas de La Rioja, Navarra, Aragón y País Vasco son las que, durante la década de los noventa, presentaron mayores oportunidades de empleo juvenil, frente a Asturias, Extremadura y Andalucía, donde los jóvenes enfrentaban mayores dificultades para obtener un empleo.

Finalmente, con objeto de analizar si el efecto de las variables consideradas difiere según el género del individuo, se ha procedido a reestimar el modelo con la muestra de varones y mujeres de forma separada. Los resultados se recogen en las tablas 5.11 y 5.12.

**Cuadro 5.11. Determinantes de la obtención del primer empleo significativo.
Hombres**

Variables ^(a)	Especificación I		Especificación II		Especificación III	
	Coefic.	E. Marg.	Coefic.	E. Marg.	Coefic.	E. Marg.
Constante	-0,941		-0,481		-0,527	
Datos personales						0,168
Español ¹	0,703 **	0,171	0,678 **	0,172	0,689 **	-0,143
Nivel de estudios						-0,071
Estudios primarios ²	-0,651 ***	-0,157	-0,640 ***	-0,153	-0,596 ***	-0,320
1ª etapa E. Secund.	-0,357 ***	-0,083	-0,349 ***	-0,080	-0,305 **	-0,062
Bachillerato	-0,200 *	-0,047	-0,185	-0,043	-0,137	0,026
FP de grado medio	-0,320 ***	-0,076	-0,312 **	-0,072	-0,265 *	
FP de grado superior	0,054	0,012	0,064	0,016	0,114	
Universitarios 1er ciclo ³			0,029	0,009		
Rama de E. Universit.						
Univ. Humanidades ⁴					-0,324	-0,077
Univ. E. Técnicas					0,558 ***	0,117
Univ. Ciencias y otros					-0,349	-0,083
Univ. CC. Salud					-0,177	-0,042
Estudios del padre						
1ª etapa E. Secundarios ⁵	0,127	0,029	0,140	0,029	0,138	0,031
Bachillerato	-0,077	-0,018	-0,063	-0,018	-0,062	-0,014
E. Superiores	0,190	0,043	0,201	0,043	0,203	0,045
Estudios de la madre						
1ª etapa E. Secund. ⁶	-0,090	-0,021	-0,097	-0,021	-0,099	-0,023
Bachillerato	0,039	0,009	0,049	0,009	0,049	0,011
E. Superiores	-0,237	-0,056	-0,158	-0,056	-0,160	-0,037
Sit. socioecon. del padre						
Director o gerente ⁷	0,491***	0,105	0,491 ***	0,105	0,477 ***	0,102
Técnico o científico	0,066	0,015	0,066	0,015	0,063	0,014
Administrativo o servicios	0,208	0,047	0,208	0,046	0,215	0,048
Trabajador cualificado	0,225 **	0,051	0,225 **	0,051	0,219 **	0,050
Trabajador no cualificado	0,098	0,022	0,098	0,022	0,098	0,022
Padre inactivo	0,100	0,023	0,101	0,023	0,915	0,021
Sit. laboral de la madre						
Ocupada ⁸	0,299 ***	0,067	0,300 **	0,067	0,299 **	0,051
Inactiva	0,222 *	0,051	0,223 *	0,052	0,221 *	0,067
Número de hermanos						
1 hermano <16 años ⁹	0,031	0,007	0,031	0,007	0,030	0,007
2 hermanos < 16 años	-0,276 **	-0,065	-0,184 **	-0,044	-0,185 **	-0,043
Duración búsqueda						
Búsqueda < 6 meses ¹⁰	0,853 ***	0,175	0,869 ***	0,175	0,874 ***	0,179
Búsqueda 6 - 11 meses	-0,081	-0,019	-0,072	-0,019	-0,078	-0,018
Búsqueda >=1 año	-0,373 ***	-0,086	-0,363 ***	-0,086	-0,357 ***	-0,082

Continúa

Cuadro 5.11. Continuación

Variables	Especificación I		Especificación II		Especificación III	
	Coeffic.	E. Marg.	Coeffic.	E. Marg.	Coeffic.	E. Marg.
Año salida de educación						
Año 92 ¹¹	-0,233	-0,055	-0,233 *	-0,055	-0,234 *	-0,055
Año 93	-0,162	-0,038	-0,166	-0,038	-0,173	-0,040
Año 94	-0,255 *	-0,060	-0,252 *	-0,060	-0,259 **	-0,061
Año 95	-0,231 *	-0,054	-0,236 *	-0,054	-0,242 *	-0,057
Año 96	-0,370 ***	-0,088	-0,370 ***	-0,088	-0,374 ***	-0,089
Año 97	-0,463 ***	-0,111	-0,463 ***	-0,111	-0,469 ***	-0,112
Año 98	-0,758 ***	-0,184	-0,756 ***	-0,184	-0,776 ***	-0,188
Año 99	-1,022 ***	-0,248	-1,028 ***	-0,248	-1,043 ***	-0,254
Comunidad Autónoma						
Aragón ¹²	1,096 ***	0,205	1,085 ***	0,205	1,066 ***	0,200
Asturias	-0,041	-0,010	-0,060	-0,010	-0,078	-0,018
Baleares	0,974 ***	0,186	0,968 ***	0,186	0,964 ***	0,184
Canarias	0,636 ***	0,132	0,638 ***	0,132	0,634 ***	0,131
Cantabria	-0,187	-0,044	-0,217	-0,044	-0,240	-0,057
Castilla y León	0,811 ***	0,164	0,796 ***	0,164	0,797 ***	0,161
Castilla-La Mancha	0,583 ***	0,123	0,568 ***	0,123	0,569 ***	0,120
Cataluña	0,588 ***	0,124	0,571 ***	0,124	0,567 ***	0,120
C. Valenciana	0,859 ***	0,172	0,839 ***	0,172	0,828 ***	0,167
Extremadura	-0,050	-0,012	-0,043	-0,012	-0,036	-0,008
Galicia	0,250 **	0,055	0,215 *	0,055	0,225 *	0,050
Madrid	0,263 **	0,058	0,258 *	0,058	0,246 *	0,055
Murcia	0,414 **	0,089	0,384 **	0,089	0,379 **	0,082
Navarra	1,144 ***	0,209	1,133 ***	0,209	1,121 ***	0,206
País Vasco	1,119 ***	0,210	1,111 ***	0,210	1,094 ***	0,206
La Rioja	1,827 ***	0,280	1,789 ***	0,280	1,822 ***	0,279
Bondad del ajuste						
Log. Verosimilitud		-3.416,12		-3.488,12		-3.478,89
Test razón verosimilitud		605,08		605,16		623,62
Test significat. conjunta		0,0000		0,0000		0,0000
% pred. Correctas (Y=1)		85,68		85,52		85,19
% pred. Correctas (Y=0)		36,33		36,53		37,02
% pred. Correctas (0,5)		67,21		67,19		67,16
Pseudo R ² de Mac-Fadden		0,0825		0,0838		0,0863
Número de observaciones		5.744		5.744		5.744

Nota (a): Las variables ficticias de referencia son las siguientes:1) Nacionalidad extranjera; 2) Universitario; 3) Universitario de ciclo largo; 4) Universitario de la rama Ciencias Sociales y Jurídicas; 5) Padre con estudios obligatorios o inferiores; 6) Madre con estudios obligatorios o inferiores; 7) Padre desempleado; 8) Madre desempleada; 9) No tiene hermanos menores de 16 años; 10) No ha buscado empleo; 11) Sale del sistema educativo en 1991; 12) Reside en Andalucía

Niveles de significación: * 10%; ** 5%; *** 1%

**Cuadro 5.12. Determinantes de la obtención del primer empleo significativo.
Mujeres**

Variables ^(a)	Especificación I		Especificación II		Especificación III	
	Coefic.	E. Marg.	Coefic.	E. Marg.	Coefic.	E. Marg.
Constante	-0,523		-0,481		-0,009	
Datos personales						
Español ¹	0,666 *	0,167	0,676 *	0,165	0,629 *	0,155
Nivel de estudios						
Estudios primarios ²	-1,179 ***	-0,279	-1,349 ***	-0,313	-1,400 ***	-0,322
1ª etapa E. Secund.	-0,539 ***	-0,134	-0,705 ***	-0,175	-0,754 ***	-0,186
Bachillerato	-0,438 ***	-0,109	-0,595 ***	-0,149	-0,647 ***	-0,160
FP de grado medio	-0,029	-0,007	-0,197 *	-0,049	-0,245 *	-0,061
FP de grado superior	-0,126	-0,031	-0,290 **	-0,072	-0,339 ***	-0,084
Universitarios 1er ciclo ³			-0,316 **	-0,079		
Rama de E. Universit.						
Univ. Humanidades ⁴					-0,781***	-0,191
Univ. E. Técnicas					0,366	0,089
Univ. Ciencias y otros					-0,010	-0,003
Univ. CC. Salud					-0,342 *	-0,085
Estudios del padre						
1ª etapa E. Secundarios ⁵	0,014	0,004	0,015	0,004	0,028	0,007
Bachillerato	0,034	0,008	0,023	0,005	0,029	0,007
E. Superiores	0,475 ***	0,115	0,442 ***	0,109	0,452 ***	0,110
Estudios de la madre						
1ª etapa E. Secund. ⁶	-0,181	-0,045	-0,180	-0,046	-0,185 *	-0,046
Bachillerato	0,116	0,029	0,150	0,029	0,139	0,034
E. Superiores	-0,061	-0,015	-0,131	-0,027	-0,129	-0,032
Sit. socioecon. del padre						
Director o gerente ⁷	0,259	0,063	0,247	0,061	0,231	0,057
Técnico o científico	-0,046	-0,011	-0,046	-0,011	-0,397	-0,010
Administrativo o servicios	0,258	0,063	0,267	0,065	0,256	0,063
Trabajador cualificado	0,015	0,004	0,023	0,005	0,018	0,004
Trabajador no cualificado	-0,182	-0,045	-0,179	-0,045	-0,191	-0,048
Padre inactivo	-0,011	-0,003	-0,012	-0,003	-0,027	-0,007
Sit. laboral de la madre						
Ocupada ⁸	0,377 **	0,093	0,379 **	0,040	0,386 **	0,085
Inactiva	0,218	0,054	0,217	0,054	0,216	0,042
Número de hermanos						
1 hermano <16 años ⁹	-0,069	-0,017	-0,069	-0,018	-0,079	-0,018
2 hermanos < 16 años	-0,189	-0,047	-0,194	-0,046	-0,197	-0,049
Duración búsqueda						
Búsqueda < 6 meses ¹⁰	1,354 ***	0,298	1,338 ***	0,297	1,334 ***	0,294
Búsqueda 6 - 11 meses	0,342 ***	0,084	0,331 ***	0,083	0,320 ***	0,078
Búsqueda >=1 año	-0,263 ***	-0,065	-0,268 ***	-0,066	-0,260 ***	-0,064
Año salida de educación						
Año 92 ¹¹	-0,156	-0,041	-0,164	-0,041	-0,166	-0,041
Año 93	-0,252	-0,063	-0,254	-0,063	-0,271 *	-0,068
Año 94	-0,386 **	-0,097	-0,387 **	-0,097	-0,404 ***	-0,101
Año 95	-0,303 **	-0,077	-0,301 *	-0,077	-0,301 **	-0,075
Año 96	-0,353 **	-0,089	-0,370 ***	-0,089	-0,360 **	-0,090
Año 97	-0,595 ***	-0,150	-0,463 ***	-0,150	-0,611 ***	-0,151
Año 98	-0,877 ***	-0,217	-0,756 ***	-0,217	-0,885 ***	-0,216
Año 99	-1,877 ***	-0,413	-1,028 ***	-0,413	-1,885 ***	-0,413

Continúa

Cuadro 5.12. Continuación

Variables	Especificación I		Especificación II		Especificación III	
	Coefic.	E. Marg.	Coefic.	E. Marg.	Coefic.	E. Marg.
Comunidad Autónoma						
Aragón ¹²	1,112 ***	0,245	1,110 ***	0,248	1,083 ***	0,239
Asturias	-0,015	-0,003	-0,016	-0,003	-0,040	-0,010
Baleares	0,905 ***	0,205	0,903 ***	0,205	0,932 ***	0,210
Canarias	0,711 ***	0,167	0,697 ***	0,166	0,722 ***	0,169
Cantabria	0,302	0,073	0,289	0,072	0,272	0,067
Castilla y León	0,661 ***	0,157	0,648 ***	0,155	0,639 ***	0,152
Castilla-La Mancha	0,874 ***	0,201	0,879 ***	0,202	0,868 ***	0,200
Cataluña	1,031 ***	0,234	1,022 ***	0,233	1,035 ***	0,235
C. Valenciana	0,964 ***	0,220	0,956 ***	0,218	0,952 ***	0,218
Extremadura	-0,061	-0,015	-0,054	-0,014	-0,067	-0,017
Galicia	0,346 **	0,084	0,340 **	0,083	0,339 **	0,082
Madrid	0,743 ***	0,174	0,703 ***	0,167	0,713 ***	0,167
Murcia	0,395 **	0,096	0,397 **	0,097	0,395 **	0,096
Navarra	1,150 ***	0,250	1,133 ***	0,249	1,130 ***	0,246
País Vasco	0,744 ***	0,173	0,737 ***	0,173	0,739 ***	0,173
La Rioja	0,658 ***	0,154	0,630 **	0,149	0,621 **	0,146
Bondad del ajuste						
Log. Verosimilitud		-2.748,60		-2.744,63		-2.733,07
Test razón verosimilitud		733,29		741,24		764,35
Test significat. conjunta		0,0000		0,0000		0,0000
% pred. Correctas (Y=1)		72,51		71,60		71,60
% pred. Correctas (Y=0)		62,04		61,67		61,57
% pred. Correctas (0,5)		67,61		66,94		66,90
Pseudo R ² de Mac-Fadden		0,1177		0,1190		0,1227
Número de observaciones		4.469		4.469		4.469

Nota (a): Las variables ficticias de referencia son las siguientes: 1) Nacionalidad extranjera; 2) Universitario; 3) Universitario de ciclo largo; 4) Universitario de la rama Ciencias Sociales y Jurídicas; 5) Padre con estudios obligatorios o inferiores; 6) Madre con estudios obligatorios o inferiores; 7) Padre desempleado; 8) Madre desempleada; 9) No tiene hermanos menores de 16 años; 10) No ha buscado empleo; 11) Sale del sistema educativo en 1991; 12) Reside en Andalucía

Niveles de significación: * 10%; ** 5%; *** 1%

Una de las principales conclusiones que se desprenden de este análisis es que el nivel de estudios ejerce mayor influencia en el caso de las mujeres, especialmente en los niveles inferiores de enseñanza. Por ejemplo, la probabilidad de encontrar empleo significativo para un varón con estudios primarios es un 15,7% menor que si hubiera cursado estudios universitarios, mientras que en el caso de las mujeres, la probabilidad se ve reducida en un 27,9%.

Por otro lado, como puede comprobarse en la especificación II, en el caso de las mujeres, se aprecia que la probabilidad de encontrar un empleo es significativamente mayor para aquéllas que hayan completado estudios universitarios de segundo ciclo¹⁵⁷, mientras que para los hombres, las diferencias entre el bachillerato, la formación profesional de grado superior y los estudios universitarios de ciclo largo no resultan significativas.

Otro resultado al que se debe prestar atención es el obtenido en relación con la rama de estudios de la titulación cursada (especificación III). Tomando como referencia a los individuos que

157 Sin embargo, cuando se analiza el colectivo de universitarias sin diferenciar entre primer y segundo ciclo, las diferencias entre los estudios universitarios, Formación profesional de grado medio y Formación profesional de grado superior no resultan significativas.

han cursado una carrera perteneciente al área de las Ciencias Sociales y Jurídicas, la probabilidad de obtener un empleo significativo cuando se ha cursado una carrera técnica es un 11,7% superior en el colectivo masculino, mientras que para las mujeres las diferencias no son estadísticamente significativas¹⁵⁸. En cambio, se constata que las tituladas en Humanidades se enfrentan a mayores dificultades para obtener un empleo significativo, rasgo que no se observa en el caso de los hombres.

Atendiendo a la influencia de las características familiares en el logro de un empleo significativo, puede observarse que mientras que las mujeres están condicionadas por el nivel de estudios del padre¹⁵⁹, los varones se ven más influenciados por la situación socioprofesional del mismo¹⁶⁰. Además, el tamaño del hogar no resulta ser una variable determinante para las mujeres, pero sí que afecta a los hombres, especialmente cuando tienen dos o más hermanos menores de 16 años¹⁶¹.

En referencia al efecto de la duración del periodo de búsqueda de empleo, debe indicarse que las mujeres experimentan mayores crecimientos en la probabilidad cuando la duración de la búsqueda es inferior a seis meses (29,8%, frente al 17,5% en el caso de los hombres), y también se ven ligeramente menos afectadas cuando la búsqueda se prolonga durante más de un año (-6,5% frente a -8,6% en el colectivo masculino). Una posible explicación a este resultado es que el mercado laboral puede ser consciente de las mayores dificultades que tienen las mujeres para acceder a un empleo y, por tanto, estén menos penalizadas al verse sometidas a largos periodos de búsqueda de trabajo.

Por último, resta añadir que también pueden advertirse algunas diferencias por género en función del lugar de residencia de los individuos. Por ejemplo, las regiones que mayores probabilidades de empleo ofrecen a las mujeres jóvenes son Navarra, Aragón y Cataluña, mientras que, en el caso de los hombres, destacan La Rioja, Navarra y País Vasco.

Finalmente, con el fin de presentar de forma sucinta la influencia de cada una de las variables independientes incluidas en el análisis, en el cuadro 5.13 se recoge el efecto que las distintas características de los individuos ejercen sobre la probabilidad de obtener el primer empleo significativo, teniendo en cuenta, además, si el resultado responde a lo previsto por la teoría económica o por las estimaciones obtenidas en otras investigaciones que se han llevado a cabo.

A la vista de la información contenida en el cuadro 5.13, la mayoría de los resultados obtenidos en nuestro análisis son coherentes con los postulados de la teoría económica y con las estimaciones alcanzadas en otros estudios elaborados con anterioridad. En este sentido, una de las conclusiones que consideramos que debe ser destacada es que, a pesar del aumento en el número de titulados universitarios que ha tenido lugar en nuestro país durante las últimas décadas, en la actualidad, la realización de estudios universitarios coloca a los individuos en una situación preferente a la hora de acceder a un empleo significativo. En contra de las posturas más pesimistas, que han llegado a definir a la Universidad como una “fábrica de parados”, los resultados que se desprenden del presente análisis es que, en términos generales y en lo referente a la década de los noventa, la posesión de un título universitario facilita la obtención de un empleo significativo.

158 De nuevo, se observa cierta discriminación del colectivo femenino en el mercado de trabajo, ya que las mujeres que han cursado carreras técnicas (altamente valoradas en el mercado laboral) no se ven recompensadas con un aumento en la probabilidad de acceder a un empleo significativo.

159 En concreto, la probabilidad de haber conseguido un empleo aumenta en un 11,5% si el padre ha completado estudios superiores con respecto a si tiene como máximo estudios primarios.

160 Así, en el caso de que el padre sea director o gerente de empresa o Administración pública, la probabilidad de obtener un empleo aumenta en un 10,5% frente a si el padre está desempleado, y en un 5,1% si el padre es trabajador cualificado.

161 En este caso, la probabilidad de acceder a un empleo significativo se reduce en un 6,5% frente a cuando no tienen hermanos por debajo de esa edad.

Cuadro 5.13. Efecto esperado y efecto obtenido de las variables explicativas incluidas en el análisis

Variable	Efecto esperado	Efecto obtenido
Género	Los hombres presentan mayor probabilidad de obtener un empleo significativo	Coherente
Nacionalidad	Las posibilidades de acceso al empleo son menores para los individuos extranjeros.	Coherente
Nivel de estudios	Cuanto mayor sea el nivel de estudios del individuo, mayor probabilidad tiene de lograr un empleo significativo.	Coherente
Estudios del padre	A mayor nivel de estudios del padre, mayor probabilidad de obtención de empleo.	Coherente
Estudios de la madre	A mayor nivel de estudios del padre, mayor probabilidad de obtención de empleo.	No significativo
Situación socioeconómica del padre	A mayor status socioeconómico, mayores posibilidades de encontrar empleo.	Los hijos de directores, gerentes o administrativos tienen más probabilidad de encontrar empleo que cuando el padre está parado
Situación laboral de la madre	Si está desempleada, menor probabilidad de obtener un empleo significativo.	Coherente
Duración de la búsqueda empleo	A mayor duración, menor probabilidad de lograr un empleo significativo.	Coherente
Año de referencia	Variable	Conforme nos adentramos en la década de los noventa, se reduce la probabilidad de obtener un empleo significativo.
C. Autónoma	Variable	La Rioja, Navarra y Aragón son las regiones con mayores posibilidades de empleo.

Fuente: Elaboración propia.

5.5. Recapitulación

Este capítulo se ha dedicado al análisis de la inserción laboral de los jóvenes, a través del estudio del logro del primer empleo significativo. En un contexto de altas tasas de desempleo juvenil y de fuerte precariedad laboral en este colectivo, se considera que la proporción de jóvenes que han conseguido un empleo significativo es un buen indicador del éxito en su inserción laboral.

El estudio se inicia con una revisión de la bibliografía internacional y nacional dedicada a analizar este fenómeno. De esta forma, se ha podido comprobar que la mayoría de trabajos que versan sobre la obtención del primer empleo se centran en examinar tres aspectos principales.

En primer lugar, una serie de estudios han procedido a valorar el desarrollo de diversas medidas institucionales en un determinado país (sistema de aprendizaje dual, programas de formación y empleo, etc.), que pueden influir en el grado de eficiencia con la que se produce la inserción laboral de los jóvenes.

Por otro lado, un segundo grupo de investigaciones abordan el análisis de los procesos de inserción laboral desde una perspectiva más amplia, estableciendo comparaciones entre países,

e intentando cuantificar la influencia que pueden ejercer las diferencias existentes tanto en el marco educativo, como en las distintas políticas de empleo aplicadas en cada nación para facilitar el acceso de los jóvenes al mundo laboral.

No obstante, la mayor parte de los trabajos elaborados a este respecto se dedican a examinar la inserción de los jóvenes en el mercado laboral, bien analizando el proceso de búsqueda del primer empleo, bien a través del análisis de su situación laboral en un determinado momento del tiempo.

Este último ha sido el enfoque finalmente elegido en esta parte de la investigación, en la que el análisis empírico, desarrollado mediante la estimación de modelos *logit*, ha permitido detectar los factores determinantes en la obtención de un empleo significativo una vez que el individuo sale del sistema educativo. El estudio econométrico se realiza tanto para la población total, como para las muestras de hombres y mujeres por separado, con el fin de contrastar si el efecto de las variables explicativas difiere según el género del individuo. Entre los resultados derivados de estas estimaciones cabe destacar los siguientes:

- 1) En primer lugar, el estudio econométrico pone de manifiesto que el género y la nacionalidad del individuo son dos factores determinantes en el acceso a un empleo significativo. En concreto, son los varones y los jóvenes de nacionalidad española los que más probabilidades tienen de haber conseguido este tipo de empleo, una vez que abandonan el sistema educativo.
- 2) Además, el análisis empírico desarrollado en este capítulo ha permitido contrastar una de las hipótesis de nuestro trabajo, esto es si la posesión de un título universitario confiere al individuo ventajas a la hora de integrarse en el mercado laboral. Según se desprende de las estimaciones obtenidas, la realización de estudios universitarios proporciona a los individuos un incremento en su probabilidad de lograr un empleo significativo, especialmente en el caso de las mujeres con estudios universitarios de ciclo largo. Entre el colectivo masculino, las diferencias en la obtención de empleo de aquéllos que realizaron una titulación de formación profesional de grado superior y los que cursaron estudios universitarios no son tan evidentes.
- 3) Asimismo, y ahondando en el colectivo de universitarios, puede comprobarse que, en el caso de los varones, el estudio de una titulación perteneciente a la rama de enseñanzas técnicas facilita la inserción laboral. Por el contrario, las mujeres tituladas en el área de Humanidades son las que tienen más dificultades para encontrar un empleo significativo.
- 4) Por otro lado, los resultados obtenidos ponen de manifiesto la relación entre las características familiares de los jóvenes y la obtención de un empleo significativo. Así, se demuestra que los individuos pertenecientes a estratos sociales más elevados tienen mayores posibilidades de acceso a información y a establecer contactos dentro del mercado laboral, lo que facilita el logro de su primer empleo. Además, en el análisis efectuado por género se refleja que las mujeres se ven más influidas por el nivel educativo del padre, mientras que los hombres están más condicionados por la categoría socioeconómica del mismo, de manera que los hijos de directivos o de trabajadores cualificados tienen mayor probabilidad de encontrar un empleo significativo.
- 5) Las estimaciones obtenidas también detectan una influencia del número de miembros del hogar a la hora de conseguir un empleo significativo. En concreto, y especialmente en el caso de los varones, se observa un efecto negativo cuando aumenta el número de hermanos menores de 16 años.
- 6) En cuanto al efecto de la duración de la búsqueda de empleo, los resultados alcanzados indican que cuando el periodo de búsqueda es inferior a seis meses, el efecto sobre la probabilidad de encontrar empleo es positivo, mientras que si el periodo de búsqueda se prolonga durante más de un año disminuye la probabilidad de conseguir un empleo significativo. En este caso, los hombres se ven más penalizados por búsquedas de empleo dilatadas en el tiempo que las mujeres.

- 7) Otras de las variables destacadas en el estudio son los denominados factores de entorno, a saber, el lugar de residencia del individuo y el año en que abandonó el sistema educativo. Con respecto al primero de ellos, los resultados sugieren que residir en Navarra, Aragón y Cataluña aumenta la probabilidad de encontrar un empleo en el caso de las mujeres, mientras que para los hombres, las mayores oportunidades de empleo se encuentran en La Rioja, País Vasco y Navarra. Con carácter general, Asturias, Extremadura y Andalucía son las Comunidades Autónomas con peores perspectivas en lo referente al empleo juvenil. Por otra parte, conforme nos vamos adentrando en la década de los noventa, la probabilidad de obtener un empleo significativo disminuye, al existir una mayor proximidad entre la salida del sistema educativo y la fecha de la entrevista que reduce, por tanto, el tiempo del que el individuo ha dispuesto para obtener un empleo.

En definitiva, sólo nos resta añadir que, aunque existen diversos factores sociales y económicos que deben tenerse en cuenta a la hora de analizar la inserción de los jóvenes en el mercado laboral, el nivel educativo de los individuos es uno de los principales determinantes de la obtención de un empleo significativo. Pese al aumento en el número de titulados universitarios en España y a la mayor competencia existente entre ellos en el mercado de trabajo, el análisis realizado sugiere que, al menos en la década de los noventa, el hecho de poseer un título universitario confería a los jóvenes graduados mayores oportunidades de obtener un puesto de trabajo, con respecto a otros individuos con niveles de estudio inferiores. Estas diferencias son especialmente pronunciadas si se comparan con los niveles de estudio primarios o secundarios, aunque resultan menos evidentes en el caso de los jóvenes que han cursado un título de formación profesional de grado superior. Por consiguiente, a la vista de los resultados obtenidos, parece que realización de estudios universitarios continúa siendo un aspecto que, si bien no garantiza, sí que facilita el acceso a un empleo significativo.